



ACTAS DEL CONSEJO SUPERIOR

DE LA SOCIEDAD SALESIANA

SUMARIO

1. Carta del Rector Mayor (pág. 3)

EL PROYECTO EDUCATIVO SALESIANO

Introducción

1. En busca de la praxis adecuada
2. El Sistema Preventivo de Don Bosco
3. Seguir a Cristo, amigo de los jóvenes
4. Caridad pastoral e inteligencia pedagógica
5. El estilo salesiano

Conclusión

2. Comunicaciones (pág. 50)

Inspectores nuevos

Delegados del Rector Mayor nuevos

Vicario del Rector Mayor para las H.M.A.

El Instituto Secular de las VDB es de derecho pontificio

Solidaridad Fraternal

3. Actividades del Consejo Superior (pág. 56)

Dicasterio de la Formación Salesiana

Dicasterio de la Pastoral Juvenil

Dicasterio de las Misiones

4. Documentos (pág. 61)

Telegrama y respuesta con ocasión de la muerte de S.S. Pablo VI

Telegrama y respuesta con ocasión de la elección de S.S. Juan Pablo I

Carta del Rector Mayor a S.S. Juan Pablo I

Telegrama enviado con ocasión de la muerte de S.S. Juan Pablo I

5. Necrologio (pág. 65)

1. CARTA DEL RECTOR MAYOR

EL PROYECTO EDUCATIVO SALESIANO

Roma, Solemnidad de la Asunción - Agosto 1978

Queridos hermanos:

Estamos todavía dominados por la fuerte impresión de la inesperada muerte del Papa Pablo VI, que siempre otorgó un trato de predilección a nuestra humilde Familia, con particulares expresiones de afecto, y con esclareedoras orientaciones prácticas.

Os escribo en los días que preceden inmediatamente a la Solemnidad de la Asunción de María. Es una coincidencia sugerente. La proximidad de estas dos circunstancias nos ayuda, por contraste, a unir el luto con la alegría: la triste constatación de la desaparición de un amigo con la magnífica realidad de la primicia de la resurrección de María, como profecía de la victoria final de todos.

Asunta al cielo, María está más cerca y es más actual para la Iglesia peregrina, porque se hace Auxiliadora que difunde, en todos los tiempos, sus iniciativas con maternal solicitud.

Hoy podemos contemplar los quince años de pontificado de Pablo VI como un regalo de María a toda la Humanidad: la protección especial de María Auxiliadora lo ha hecho guía y maestro en una de las épocas más delicadas de la historia de la Iglesia.

Pero la fiesta de la Asunción, y su intervención materna a

favor del Pueblo de Dios, nos lleva a pensar en nuestro Fundador, nacido precisamente en el clima de esta solemnidad mariana. También la vocación de Don Bosco se nos presenta como un regalo mariano para todo el Pueblo cristiano.

Pues bien, recordando una de las últimas sugerencias hechas por Pablo VI a nuestro Capítulo, según la cual « las necesidades sociales y eclesiales de los tiempos modernos parecen corresponder más que nunca al genio del apostolado de los Hijos de San Juan Bosco », ¹ y teniendo presente, por otro lado, que la intervención de María en el primer sueño de Juanito Bosco configuró inicialmente el « genio apostólico » que nos caracteriza en la Iglesia, os invito a centrar en común nuestra reflexión sobre el proyecto que distingue de otras nuestra genialidad pastoral: el Sistema Preventivo.

Desde hace unos meses, todos estamos comprometidos en el estudio y en la aplicación del CG 21. En las Inspectorías han tenido lugar iniciativas, reuniones, jornadas de estudio y de oración para conocer bien los documentos capitulares. En muchas casas la Comunidad local se ha erigido en escuela de formación permanente, teniendo como objeto de estudio los grandes temas del Capítulo. Toda esta actividad es signo de una actitud genuinamente religiosa de la Congregación, dócil al Espíritu del Señor.

También el Consejo Superior ha realizado, colegialmente, una profundización de estos temas, para poder prestar a los hermanos un mejor servicio de acuerdo con las líneas directrices del Capítulo.

Os manifiesto un sentimiento que esta Solemnidad mariana ha contribuido a reafirmar en mí: Todos lamentamos el peso de las actuales dificultades, y, más aún, el de no pocos defectos, e incluso desviaciones. Pues bien, yo me siento animado a dar

¹ CG 21 448 (con la sigla CG 21 indicamos el texto de los Documentos Capitulares del Capítulo General 21 de la Sociedad Salesiana (Roma 1978).

El número que sigue indica el número marginal del texto.

un puesto de privilegio, en mi espíritu, a la sensibilidad por el bien que va creciendo.

La figura de Pablo VI en la Iglesia católica es una clara prueba de ello. También en la Congregación va en aumento el entusiasmo por Jesucristo y por su Misterio, por María y por la Iglesia; van en aumento el conocimiento y el amor a Don Bosco, se esclarece y se afianza el significado totalizador del compromiso religioso, nos asomamos a una historia en marcha, ahora ya, sin tantos entusiasmos desbordados que acaban en desilusión. Me parece que estamos viendo más claro, que avanzamos más orientados, que está madurando una nueva era de gracia.

Quiera María Asunta a los cielos alcanzarnos, también por intercesión de Pablo VI, luz y entusiasmo para caminar juntos, sin cansarnos, por el camino tan bien señalado por el Concilio y por nuestros dos últimos Capítulos Generales.

1. En busca de la praxis adecuada

El problema más delicado de estos años « postcapitulares » es el de encontrar el modo práctico de llevar a la vida los grandes contenidos de los documentos.

El objetivo capitular es precisamente la « conversión » de nuestro modo práctico de ser y de actuar.

Pues bien, el Sistema Preventivo de Don Bosco ha sido, de hecho, la manera adecuada de vivir y de obrar —la « ortopraxis », como alguien diría hoy— de las primeras generaciones salesianas.

El CG 21 nos propone sugestivas orientaciones al respecto para el proceso de nuestra identificación, exigido por los cambios actuales.

Nos proponemos, pues « repensar », con fidelidad, el « Sistema Preventivo ». Al hacerlo, señalamos un objetivo claramente definido de conversión en nuestra vida diaria.

Os invito, para ello, a volver a leer con atención el primer

documento capitular, « Los Salesianos evangelizadores de los jóvenes ».

El documento nos asegura que la praxis salesiana tiene como cuadro de referencia, y como medida de autenticidad, la puesta en práctica del proyecto pedagógico-pastoral de Don Bosco. Es ésta una indicación muy positiva y orientadora para nuestros esfuerzos de renovación. Hemos de considerarla detenidamente, tanto más que representa no sólo una profundización, sino, « en cierto sentido, una novedad con relación al CGE ».²

En la medida en que nos familiaricemos con el texto, descubriremos con mayor claridad que el punto clave hacia el que convergen sus líneas doctrinales y operativas es la parte tercera sobre el « Proyecto educativo y pastoral salesiano ».

Así lo hace notar explícitamente la introducción: « La idea que une todas las partes y que es el principio de unidad no es otra que nuestra vocación de evangelizadores, la cual *se hace realidad* cuando es vivida en el proyecto educativo y pastoral salesiano, repensado y actualizado ».³

Todo el acuciante problema del primer puesto que hay que dar, en nosotros, al espíritu religioso, que debe integrar en una unidad vivida los valores, que se entremezclan, de la consagración y de la misión,⁴ lo encontramos resuelto vitalmente en la práctica del Sistema Preventivo. De hecho, en la mente de Don Bosco y en nuestra tradición viva, el Sistema Preventivo « tiende a identificarse, cada vez más, con el “espíritu salesiano”: es pedagogía a la vez que pastoral y espiritualidad ».⁵

De ese modo, la presencia y la actividad salesiana entre los jóvenes es no sólo metodología de educación, sino también, y sobre todo, testimonio religioso: « Profesamos públicamente que es Dios Padre, en su amor, quien nos llama y reúne en comunidad, para

² CG 21 165.

³ CG 21 4.

⁴ CG 21 577-592.

⁵ CG 21 96.

hacernos evangelizadores de los jóvenes en la responsabilidad compartida de un *proyecto educativo que se inspira y participa del carisma de Don Bosco*». ⁶

El compromiso religioso de cada comunidad para crecer espiritualmente en su vocación se mide, en la realidad, por la aceptación de una conversión que le haga vivir « en sí misma el alma del Sistema Preventivo ». ⁷ Sólo con esta « alma » se puede llevar a cabo la « nueva presencia salesiana », que es un renacimiento del espíritu de iniciativa y misionero de las primeras generaciones, y respecto a la cual ya el CGE afirmaba: « En la situación de los jóvenes de hoy, el Sistema Preventivo exige que se busque una presencia nueva ». ⁸

Así pues, hablamos de un tema que nos compromete seriamente, que hace referencia a nuestra renovación y a nuestra unidad en un momento de transición, en que el pluralismo ideológico y la diversificación cultural podrían desviarnos: La « llamada al “Sistema Preventivo” se hace tanto más urgente hoy, en situaciones culturales muy diversas (...), (si los Salesianos) quieren conservar *la vital unión con el Fundador y la unidad de espíritu* ». ⁹

Esta seria verificación capitular nos recuerda la afirmación de Don Albera: « Esta “Carta Magna” de nuestra Congregación, que es el Sistema Preventivo »; ¹⁰ y evoca lo que solía repetir Don Rinaldi a los hermanos jóvenes: « El Salesiano, o es Salesiano o no es nada; o es de Don Bosco o no es de nadie. Si estudiamos a Don Bosco, si seguimos su sistema, seremos verdaderamente hijos suyos; de lo contrario, no seremos nada, y trabajaremos en el vacío y fuero de camino ». ¹¹

⁶ CG 21 31.

⁷ CG 21 17.

⁸ CG 21 155.

⁹ CG 21 80.

¹⁰ *Cartas Circulares de Don Pablo Albera a los Salesianos* (Turín, Dirección General de las Obras Salesianas 1965) 375.

¹¹ Eugenio Valentini, *Don Rinaldi, maestro de pedagogía y de espiritualidad salesiana* (Turín, Crocetta 1965) 32.

2. El Sistema Preventivo de Don Bosco

Las pocas frases citadas, y otras del CG 21¹² y de nuestra copiosa tradición que al respecto se podrían añadir, nos dicen que el Sistema Preventivo es una « componente », o si preferimos otra expresión, una síntesis vital de la « índole propia »¹³ que nos distingue, en el Pueblo de Dios, como Salesianos de Don Bosco.

2.1 *Expresión de la genialidad del Fundador*

El llorado Papa Pablo VI, hablando de la obra de los Religiosos para una evangelización eficaz, subrayaba su audacia, y afirmaba que « su apostolado está frecuentemente caracterizado por una originalidad, una genialidad que mueven a la admiración ».¹⁴

Para nosotros, Salesianos, nuestra « genialidad » está unida a la práctica del Sistema Preventivo. Éste, en efecto, *constituye la creación más original de Don Bosco*. Me satisface citar, a este propósito, algunos puntos de una conferencia de Don Caviglia, testigo inteligente y agudo pensador de la pedagogía de nuestro Padre. En una asamblea de profesores católicos, en Roma, en 1934, año de la canonización de Don Bosco, decía: « En esto consiste la grandeza histórica y conceptual de Don Bosco en la vida de la Iglesia: en que ha dado la formulación definitiva a la pedagogía cristiana (...); así, la Pedagogía cristiana, vivida naturalmente siempre en su parte sustancial en la vida cristiana de todos los tiempos, ha encontrado *a través de Él* su formulación, que es expresión de la fe de todos y de propia santidad personal ».¹⁵

¹² CG 21 80.96.99.

¹³ Cfr. el documento reciente de la Santa Sede *Criterios directivos para las relaciones entre Obispos y Religiosos en la Iglesia* (Ciudad del Vaticano 1978) 14-15.

¹⁴ *Evangelii Nuntiandi* 69.

¹⁵ ALBERTO CAVIGLIA, *La pedagogia di Don Bosco* (Roma 1935) 6.

Las líneas motoras de su Sistema Preventivo se pueden considerar como una « lección profética » —Dios habla a través de sus Santos— para los tiempos nuevos, de modo que se puede señalar a Don Bosco como un « doctor » de la Iglesia —« Padre y Maestro »— en el arte cristiana de la educación. La misma Bula de su canonización lo define como « el prototipo del educador de la juventud moderna; él ha abierto, con método verdaderamente original, el mejor y más seguro camino en la praxis pedagógica ».¹⁶

La originalidad del Sistema Preventivo denota, en Don Bosco, una fuerte capacidad creadora; sin embargo, la suya « no es creación de elementos, pues crear de la nada es obra sólo de Dios; es *síntesis creativa*, que es el signo característico de las obras del genio. La llamo “síntesis creativa”, porque la originalidad, la belleza, la grandeza de la creación está, no tanto en la novedad de los detalles, cuanto en el descubrimiento de aquella *idea* que los asume y los funde en la vida nueva y propia de un todo ».¹⁷

El elemento catalizador de tal *síntesis creativa* ha sido denominado por el CGE « *caridad pastoral* », centro del espíritu salesiano.¹⁸ Don Caviglia lo consideraba, más metodológicamente, bajo el aspecto de « bondad »: es decir, un amor visible y familiar que sabe suscitar una respuesta de amor y crea un clima y un ambiente de amable cordialidad, y teniendo a la vista el fin último de la vida.

Algunos de nosotros han oído a Don Caviglia, cuando predicaba los Ejercicios Espirituales, afirmar con simpática persuasión que *dicho amor debería constituir* el objeto del cuarto voto de los Salesianos: ¡el voto de bondad, o de práctica del Sistema Preventivo!

¹⁶ « Novae iuventutis educator princeps, nova prorsus, ..., methodo, quae quidem in paedagogica disciplina vere excellentissimum ac tutissimum signavit iter » (AAS 1935, 285).

¹⁷ ALBERTO CAVIGLIA, *La pedagogia...* 9.

¹⁸ Constituciones 40.

Pienso que es particularmente urgente, hoy en la Congregación, recuperar la conciencia de esta originalidad y genialidad de Don Bosco.

Quizá el mismo entusiasmo con que sus discípulos inmediatos hablaron de él con un lenguaje anterior al desarrollo actual de las ciencias de la educación, y el peso inevitable de algunos aspectos culturales e institucionales ya superados, han favorecido una actitud de descuido, una pérdida de seriedad en su estudio; esto puede influir bastante negativamente sobre nuestra identidad.

Don Bosco, en cambio, encarnó en este « Sistema » su más genuina santidad, concibiendo la pedagogía « por encima de las teorías y más allá de los límites de la metodología », al nivel de una sabiduría que se apoya en carismas y dones especiales del Espíritu Santo. De este modo, la « originalidad » de su sistema ha conquistado un puesto para el futuro. Dice asimismo Don A. Caviglia: « Y sobre el pedestal de la historia, el título por antonomasia y, desde luego, el más apropiado y simpático de su grandeza (de Don Bosco), será el descubrimiento del Sistema Preventivo. La verdadera originalidad, la huella de pensamiento y del corazón de este auténtico genio del bien, está en esta potente « *síntesis creativa* »: Esta idea —la síntesis— brotó del corazón, y reside en la bondad, o mejor expresado, *la bondad erigida en sistema*. Naturalmente, se trata de una bondad sentida por el corazón de un Santo, y, por ello mismo, inspirada en concepciones y sentimientos no sólo humanos.

Aquí, *el hombre de corazón* da la forma sensible y práctica a lo que dicta el ideal supremo de la caridad, que es la salvación y el cuidado de las almas».¹⁹

Me parece que estas citas dan justamente en el clavo; con penetrante agudeza nos describen *la nota más original de nuestra « índole específica »* dentro la Iglesia, y nos indican cuál es el

¹⁹ ALBERTO CAVIGLIA, *La pedagogía...* 14-15.

significado vital de la « caridad pastoral », que es la fuente perenne de nuestra identidad ».²⁰

2.2 *Un dato de tradición vivida*

Resulta evidente, para todos, que cuando el CG 21 habla del Sistema Preventivo no se refiere simplemente a las clásicas páginas escritas por Don Bosco en 1877, e incorporadas después, hasta el CGE, a los Reglamentos. Pretende, más bien, indicar « un conjunto orgánico de convicciones, actitudes, acciones, intervenciones, medios, métodos y estructuras que ha ido constituyendo progresivamente *un modo característico general de ser y de actuar, personal y comunitario* —de Don Bosco, de cada Salesiano, y de la Familia— (...) ».²¹

El opúsculo de Don Bosco es, sin duda, uno de los documentos más interesantes a este respecto. Pero la critereología pastoral y el método pedagógico de Don Bosco no pueden comprenderse adecuadamente sólo mediante aquellas páginas, ni siquiera a través de las otras mucho más numerosas de todos sus escritos. Baste pensar que la realización más clara y eficaz del Sistema Preventivo es la que vio crecer a Domingo Savio hasta la cumbre de la santidad, cuando todavía no existían gran parte de aquellos escritos, y cuando el Oratorio de Valdocco no tenía aún una estructura de internado.

Se trata, pues, de una praxis pastoral y pedagógica que hay que saber individuar y reconstruir con la ayuda, por descontado,

²⁰ Cfr. Constituciones 40; CGE 26.127.

²¹ Cfr. Varios Autores, *Il sistema educativo di Don Bosco tra pedagogia antica e nuova - Atti del Convegno Europeo Salesiano sul sistema educativo di Don Bosco* (Turín, LDC 1974) 301.

Para Don Bosco la expresión « Sistema Preventivo » no solía indicar ningún escrito, sino « el conjunto de medios y de procedimientos educativos, que suponen todo un cuerpo de convicciones, de ideas, de razón y de fe, que constituían su modo de comportarse con los jóvenes (...). (PEDRO BRAIDO, *Il sistema preventivo di Don Bosco*, Zurich, PAS-Verlag 1964, 66).

de aquel opúsculo y de los demás escritos, pero sobre todo a través de la permanente actividad de Don Bosco y la tradición viva posterior.

El análisis de tal praxis exige, hoy, un esfuerzo especial para repensarlo, situándose en sintonía de espíritu. En efecto, siendo este « Sistema » un conjunto orgánico de convicciones, actitudes e intervenciones metodológicas, creado y vivido en el ambiente sociocultural del siglo pasado, es preciso que sepamos hacer, con corazón fiel, alguna distinción, delicada pero indispensable. La herencia viva y permanente del Sistema Preventivo, sus valores « permanentes », y su mensaje para el futuro, no se pueden identificar con una visión cultural y con una mentalidad eclesiológica ya superadas.

Pero si puede haber sido un error lamentable reducir el Sistema Preventivo a una fórmula definitivamente establecida que se ha de aplicar con una observancia casi legal, sería un error más pernicioso aún creer que ya no es portador, para nosotros, de la vitalidad original que necesitamos para nuestra renovación.

El CG 21 nos exhorta a descubrir con seriedad y con amor su « núcleo carismático », a fin de conservar y potenciar su dinamismo originario. Es urgente hacer esto en toda la Familia Salesiana, porque sin la praxis del Sistema Preventivo no podremos permanecer fieles a Don Bosco.²²

²² Para una comprensión histórico-doctrinal, con un fundamento más profundo, de la praxis salesiana de Don Bosco, son recomendables, sobre todo, tres autores más significativos:

— *Don Alberto Caviglia*, en sus comentarios a la vida de Magone, de Besucco y, particularmente, de Domingo Savio. Es un « testigo » que ha penetrado, con extraordinaria agudeza, en el espíritu de Don Bosco.

— *Don Pedro Ricaldone*, en su documentado « Don Bosco Educador ». Se trata de un « Superior » que, en función de su responsabilidad, ha presentado autorizadamente los aspectos pedagógicos del carisma de Don Bosco.

— *Don Pedro Braido*, en su libro « Il Sistema Preventivo di Don Bosco ». Es el « estudioso » que más orgánica y científicamente ha profundizado en el Sistema Preventivo. Atención especial merece toda la primera parte de la obra: « El tiempo, la obra, la personalidad de Don Bosco ».

2.3 Elemento constitutivo de nuestro « carisma »

Ya el CGE había introducido el tema del Sistema Preventivo en el mismo texto constitucional, definiéndolo como « herencia preciosa »²³ unida a la « caridad pastoral », que constituye el « centro del espíritu salesiano ».²⁴

Con razón, pues, el benemérito Don Luis Ricceri, en su importante circular sobre « Descentralización y unidad, hoy en la Congregación » (octubre 1973), al presentar las *componentes originales de nuestro carisma*, había enumerado explícitamente, entre ellas, el Sistema Preventivo, como peculiar « estilo de presencia apostólica ».²⁵ Este sistema se encuentra íntimamente ligado a las otras componentes del carisma salesiano, particularmente al « espíritu » de don Bosco y a su « misión » juvenil y popular.

Efectivamente, en el Sistema Preventivo se pueden distinguir dos niveles o aspectos diversos, profundamente unidos entre sí: *El principio inspirador*, que hace nacer una determinada actitud espiritual de la persona —la « tensión espiritual »—, y *el criterio metodológico*, que guía las modalidades concretas de su acción —el « método pedagógico »—.

Entre « tensión pastoral » y « método pedagógico » se puede percibir una delicada distinción, útil para la reflexión y profundización de aspectos parciales; pero sería ilusorio y peligroso llegar a olvidar la íntima relación que los une radicalmente entre sí, hasta el punto de hacer imposible su separación. Querer disociar el método pedagógico de Don Bosco y su alma pastoral sería destruir uno y otro. Así pues, el Sistema Preventivo está tan ligado al « *espíritu salesiano* » —a través de su aspecto de « tensión pastoral »—, que constituye su encarnación más característica y expresiva. Con razón se lo puede definir como una auténtica

²³ Constituciones 25; cfr. Reglamentos 3.4.

²⁴ ACS 272, oct.-dic. 1973, 10. La sigla ACS indica « Actas del Consejo Superior de la Sociedad Salesiana ».

²⁵ ACS 272, oct.-dic. 1973, 10.

espiritualidad de nuestra acción apostólica, « o sea, nuestro modo práctico de tender a la plenitud de la caridad y de la vida cristiana ». Impregna, en efecto, a la persona del educador con una modalidad propia de pensar y de sentir, de vida y de actividad, que inspira y caracteriza toda su existencia.

Por otra parte, el Sistema Preventivo está tan directamente unido a la « misión » salesiana, por su aspecto de « método pedagógico », que la traduce en la práctica. El CGE nos había recordado que entre « misión » salesiana —única e idéntica para todos y en todas partes— y « pastoral » concreta —multiforme y diversa según las situaciones— existe una diferencia importante de nivel que hay que saber armonizar.²⁶ El Sistema Preventivo se debe situar entre estos dos aspectos como una critereología pedagógico-pastoral que ilumina y guía los proyectos que se vayan a elaborar y a aplicar metodológicamente en las diversas circunstancias de tiempo y lugar.

Resumiendo, « tensión pastoral » y « método de acción », en el Sistema Preventivo, se entrelazan mutuamente de una manera tan íntima e indisoluble, que hace de él el cuadro práctico de referencia para la identidad y la unidad de la Familia salesiana en la Iglesia.

2.4 *El camino más apropiado para una verdadera conversión*

La originalidad y genialidad del Fundador no son para nosotros objetos de museo, sino una exigencia y un desafío. Nos indican el camino recto que hay que elegir para esa conversión concreta a la que nos invita el CG 21.

La « caridad pastoral », traducida en bondad, se halla en la raíz misma de nuestro espíritu y de nuestra misión. Nuestro mismo nombre de « Salesianos » nació precisamente con miras

²⁶ Cfr CGE 30. La sigla CGE indica las « Actas » del Capítulo General Especial de la Sociedad Salesiana (Roma 1972). El número que sigue se refiere a la numeración marginal.

a la práctica de dicha caridad-bondad, con la mirada puesta en la figura de un santo que había encarnado la « benignitas et humanitas » del Salvador. Es, por tanto, nombre « cualificativo » que caracteriza nuestra vocación y nos señala el cometido del que debemos sentirnos responsables en la Iglesia. Toda la vida de Don Bosco es como un comentario de los contenidos de este nombre.

Él, desde sus nueve años, se sintió encaminado desde lo Alto, y consideró a la Virgen como la « inspiradora » y la « maestra » del Sistema Preventivo.

Muy acertadamente, el año mismo del centenario del primer sueño (1925), Don Rinaldi « dispuso la conmemoración del mismo en todas las casas, y él mismo dio varias conferencias a los Salesianos y a la Hermanas sobre este argumento, con la finalidad especial de hacer ver cómo ya desde entonces le fue indicado a Don Bosco su sistema educativo, fundado sobre el espíritu de bondad y de mansedumbre ».²⁷

Por esta razón Don Bosco hacía consistir la formación de los primeros salesianos en aprender a vivir y practicar el Sistema Preventivo. Y ésta continuó siendo la tradición formativa de las primeras generaciones.

Entre las últimas cartas de Don Bosco hay una dirigida a Don Santiago Costamagna, en Argentina, muy significativa. Dice en ella: « ... Yo, que me veo en una edad ya bastante avanzada, quisiera poder tener conmigo a todos mis hijos y a nuestras Hermanas de América... Quisiera... dar a todos una conferencia sobre el espíritu salesiano que debe animar y guiar nuestras acciones y cada una de nuestras palabras. El Sistema Preventivo sea algo verdaderamente nuestro: ... en las clases, que se oiga la palabra "dulzura", "caridad" y "paciencia"... Cada salesiano debe hacerse amigo de todos, nunca busque la venganza, perdone con facilidad,

²⁷ EUGENIO CERIA, *Vita del Servo di Dio Sac. Filippo Rinaldi* (Turín, S.E.I. 1948) 443.

y nunca haga referencia a las cosas ya perdonadas... La dulzura en el hablar, en el actuar, en avisar, lo gana todo y a todos ».²⁸

Sabemos que a esta carta se le atribuyó posteriormente el progreso espiritual y temporal del Inspectoría Argentina. No sólo el Inspector, sino también otros más, después de haberla copiado, le dieron las gracias al Santo. Algunos, reconociéndose más en falta o con mayor dificultad para ser amables y pacientes, se obligaron con voto, que renovaban todos los meses con motivo del Ejercicio de la Buena Muerte ».²⁹

Con profunda intuición, el llorado Papa Pablo VI, que ha demostrado siempre tan gran interés y un especial cuidado por nuestra Vocación, en el Motu Proprio « *Magisterium vitae* », de 24 de mayo de 1973 —con el que elevó a la categoría de Universidad nuestro Ateneo Pontificio—, nos recordaba: « Los miembros de la Sociedad Salesiana recibieron con veneración, de su Padre y Fundador, el típico carisma del arte de la educación, a ellos confiado no sólo como sagrado depósito para custodiarlo celosamente, sino también como fecunda semilla, para cultivarla fielmente ». Por eso, tanto en la Universidad Pontificia Salesiana como en nuestros otros Centros de estudio, se deberá desarrollar su fructuosa actividad « según el espíritu particular del santo Fundador, llamado comúnmente « *Sistema Preventivo* », y que, no sin una particular disposición de Dios, recibe su naturaleza y su fuerza del Evangelio ».³⁰ Se trata, pues, de un elemento « sustancial » para nosotros.³¹

Escuchemos, maravillados, cuán bellamente ha escrito el P. Duvallet, un sacerdote francés que acompañó durante veinte años al Abbé Pierre en el apostolado de la reeducación de los jóvenes de hoy. Nos dirige una especie de llamada de atención muy

²⁸ EUGENIO CERIA, *Epistolario di S. Giovanni Bosco* 4 (Turín, S.E.I. 1959) 332.

²⁹ *IBIDEM*, 333, nota.

³⁰ ACS 272, oct.-dic. 1973, 76-77.

³¹ CG 21 216.

significativa: « Vosotros tenéis muchísimas obras, colegios, oratorios para jóvenes; pero tesoros no tenéis más que uno: *la pedagogía de Don Bosco*. En un mundo en que los jóvenes son traicionados, explotados, triturados, instrumentalizados, el Señor os ha confiado una pedagogía en la que triunfa el respeto al muchacho, a su grandeza y a su fragilidad, a su dignidad de hijo de Dios.

« Conservadla, renovadla, rejuvenecedla, enriquecedla con todos los descubrimientos modernos, adaptadla a estas criaturas del siglo XX y sus dramáticas existencias, que Don Bosco no llegó a conocer. Pero, por favor, ¡conservadla! Cambiad todo; perded, si es el caso, vuestras casas; pero conservad este tesoro, haciendo surgir, en miles de corazones, el modo de amar y de salvar a los jóvenes, que es la herencia de don Bosco ».³²

3. Seguir a Cristo amigo de los jóvenes

La Familia Salesiana nació del amor de Don Bosco por la juventud. Un amor de predilección que impregnó y desarrolló sus inclinaciones y dotes naturales, pero que, fundamentalmente, era un don especial de Dios, concedido para un designio de salvación en los tiempos modernos.

Esta predilección brotaba, en él, de la adhesión entusiasta y total a Jesucristo, y tendía, bajo la guía de María, a hacer presente el Misterio de Cristo « bendiciendo a los niños y haciendo el bien a todos », como dice el Concilio.³³

El Evangelio manifiesta, de diversas formas, el amor de Jesús a los jóvenes: los ama (Mc 10, 21: « mirándole fijamente, lo amó »); los quiere junto así (Mt 19, 14-15; Mc 10, 13-16;

³² Varios autores, *Il sistema educativo di Don Bosco tra pedagogia antica e nuova - Atti del Convegno Europeo Salesiano sul sistema educativo di Don Bosco* (Turín, LDC 1974) 314.

³³ Lumen Gentium 46.

Lc 18, 15-17: « Dejad que los niños... »; Lc 9, 46-48: « Quien recibe a este niño... »); los invita a seguirlo (Mt 19, 26-26; Mc 10, 17-22: el joven rico); los cura (Jn 4, 46-54: « Ve, tu hijo vive »); los resucita (Lc 7, 11-15: « Joven, a ti te lo digo, levántate »; Mc 5, 21-43; Lc 8, 40-55: hija de Jairo); los libra del demonio (Mt 17, 14-18; Lc 9, 37-43: echa el demonio de un muchacho; Mt 15, 21-28; Mc 7, 24-30: y de la hija de la mujer cananea o siriofenicia); los distingue con el perdón (Lc 5, 11-32: parábola del hipo pródigo); se apoya en ellos para hacer maravillas (Jn 6, 1-15: « Hay un muchacho que tiene cinco panes y dos peces... »).

No se explica la predilección radical de Don Bosco por los jóvenes, sin Jesucristo. En el seguimiento de Cristo se halla la fuente impetuosa de su origen y de su vitalidad. Es éste un don inicial de lo Alto, el « carisma primero » de Don Bosco. No nos situamos, aquí, en el nivel de las inclinaciones o preferencias naturales: estamos claramente por encima. « Tal nivel —podemos decir con un teólogo de la vida religiosa contemporáneo— no es otro que el que ha definido Jacques Maritain como “la esfera del espíritu en su fuente”, y descrito como el lugar de intuición poética, del genio artístico, de la experiencia mística y, sobre todo, de la morada de la gracia.

« ... Nos hallamos más allá de las fronteras de lo que llamamos, con un aire de suficiencia, “lo normal”. Encierra, efectivamente, la existencia en lo que ésta tiene de más grande, casi como una brasa que bajo la ceniza encierra un germen de fuego, ... como la experiencia del camino de Damasco en el alma de Pablo ».³⁴

Es la base de la vocación de Don Bosco; y, por tanto, de su intuición artística de Educador y de su originalidad espiritual de Santo.

³⁴ JEAN MARIE ROGER TILLARD, *Carisma e Sequela* (Bologna, Edizioni Dehoniane 1978) 57-58.

3.1 « *El don de la predilección por los jóvenes* »

Don Álbera, en su importante circular de octubre de 1920 sobre « Don Bosco, nuestro modelo en la adquisición de la perfección religiosa y en educar y santificar a la juventud », es, tal vez, el que con mayor esmero y riqueza psicológica ha descrito el amor de Don Bosco como tipo de la vocación salesiana: lo define como « el don de la predilección por los jóvenes ». Así, « ... no basta —escribe él— sentir por ellos cierta atracción natural, sino que es preciso tener por ellos una verdadera predilección. Tal predilección, en su fuente, es un don de Dios, es la misma vocación salesiana; pero corresponde a nuestra inteligencia y a nuestro corazón desarrollarla y perfeccionarla ».³⁵

La predilección pastoral por los muchachos y los jóvenes parecía, en Don Bosco, una especie de « pasión »; mejor, su « sobrevocación », a la que se dedicó « superando todo obstáculo y dejando cualquier cosa, por buena que fuese, si impedía, de algún modo, su realización » (Don Ricceri).³⁶

Para Don Bosco, amar a los jóvenes significaba no sólo suscitar el afecto, sino incluso sentir su atractivo, estar cautivado por él, y darse cuenta de su puesto insustituible en la propia vida. Don Bosco lo expresa en términos que superan lo convencional del estilo epistolar, siempre que escribe a sus jóvenes desde San Ignacio sopra Lanzo, desde Roma o desde Florencia ».³⁷

En una página, realmente notable, de la circular citada, escribía Don Álbera: « Hay que decir que Don Bosco sentía por nosotros una predilección única, incomparable: se experimentaba su irresistible fascinación; yo me sentía como aprisionado por una potencia afectiva que alimentaba mis pensamientos, palabras y acciones; me daba cuenta de que se me amaba de un modo que nunca antes había experimentado, muy superior a cualquier

³⁵ *Lettere Circolari di D. Paolo Albera* 372.

³⁶ ACS 284, oct.-dic. 1976, 31.

³⁷ PEDRO STELLA, *Don Bosco nella storia della religiosità cattolica* 2 (Zurich, PAS-Verlag 1969) 473.

otro afecto. Nos envolvía a todos, y totalmente, como en una atmósfera de alegría y de felicidad. Todo, en él, ejercía una poderosa atracción: actuaba sobre nuestros corazones juveniles como un imán al que era imposible resistirse; y, aunque hubiéramos podido, no lo habríamos hecho ni por todo el oro del mundo. Nos sentíamos muy dichosos de este singularísimo ascendiente sobre nosotros, que, en él, era la cosa más natural, sin pretensión ni esfuerzo alguno. Y no podía ser de otro modo, porque de cada palabra y acto suyo emanaba la santidad de la unión con Dios, que es caridad perfecta. (Don Bosco) nos atraía hacia sí por la plenitud del amor sobrenatural que ardía en su corazón. De esta extraordinaria atracción brotaba la fuerza que conquistaba nuestros corazones; en él, los numerosos dones naturales se convertían en sobrenaturales por la santidad de su vida ».³⁸

Don Bosco alimentaba este su carisma de predilección pastoral con una constante meditación, que versaba por un lado sobre las iniciativas de salvación queridas por el Señor, y por otro sobre el porqué de su vocación sacerdotal: « Los niños son la delicia de Dios ».³⁹ « María Auxiliadora bendice a quien se ocupa de las juventud ».⁴⁰ Esta particular atención a la voluntad de Dios la intensificaba con reflexiones realistas sobre las responsabilidades históricas de una sociedad en cambio: « (La juventud) es la parte más delicada y la más preciosa de la sociedad humana; sobre ella se fundan las esperanzas de un futuro dichoso ».⁴¹

Su predilección por los jóvenes llegó a ser la gran opción de fondo de su vida: « El Señor me ha enviado para los jóvenes; por eso *es necesario que me reserve en otras cosas ajenas a esto*, y conserve mi salud para ellos ». Es la misión de la Congregación: « No

³⁸ *Lettere circolari di Don Paolo Albera* 372-374.

³⁹ MB 16, 66. La sigla MB indica *Memorie Biografiche di San Giovanni Bosco*, que consta de 19 volúmenes, y fue escrita entre 1898 y 1939 por D. Juan Bautista Lemoyne, D. Angel Amadei y D. Eugenio Ceria (Edición extracomercial). El primer número indica el volumen; el segundo, la página.

⁴⁰ MB 16, 238.

⁴¹ MB 2, 45.

sotros hemos de tener como fin primario el cuidado de la juventud, y no es buena cualquier ocupación que nos aparte de este cuidado ».⁴²

Por consiguiente, en la base del Sistema Preventivo se encuentra esta opción preferencial, que lleva consigo una entrega fundamental a la juventud, prescindiendo de otras muchas posibilidades: « Tenemos ya demasiadas cosas entre manos; no hace falta buscar otras ocupaciones; tanto más que estas últimas distraen y hacen que el corazón se apegue a algunas de esos (otros) trabajos ».⁴³

También hoy la Congregación debe vivir y crecer a través de *una verdadera predilección pastoral hacia los muchachos y los jóvenes*. Es, para nosotros, una condición indispensable de buena salud y de crecimiento. No se puede reactivar el Sistema Preventivo si falta esta clara opción preferencial, sellada por el carisma del Fundador, por encima de cualquier interpretación ideológica de moda. Aunque hablamos, con verdad, de una pastoral nuestra « juvenil y popular », este término ‘popular’ sirve para recortar mejor la zona humana más apropiada, y sus contornos vitales, que nos han de preocupar como objeto de nuestra predilección; por lo que hemos de tener cuidado para no cambiar los destinatarios, que siguen siendo absolutamente prioritarios. Sin duda, ‘predilección’ no significa ‘exclusión’; pero evidentemente exige que los muchachos y los jóvenes no pasen a ocupar, en nuestra intención, un puesto que ya no sería el primero y el más importante.⁴⁴

El CG 21 afirma que « reconocemos en los jóvenes la otra fuente de nuestra inspiración evangelizadora. Nosotros, los Salesianos, somos unos enviados a los jóvenes, especialmente a los más pobres, y colaboramos en la creación de una nueva sociedad promoviendo la plenitud de sus vidas en la fe ».⁴⁵

⁴² MB 14, 284.

⁴³ MB 14, 284.

⁴⁴ Cfr. Constituciones 2.14; CGE 45.53.54.55.

⁴⁵ CG 21 12.

No nos debe extrañar que las comunidades pierdan su inspiración salesiana cuando se alejan, por cualquier pretexto o motivo, de la predilección por los muchachos y los jóvenes.

La primera y más urgente exigencia del Sistema Preventivo es, hoy para nosotros, la de no « abandonar el difícil campo de nuestro compromiso con los jóvenes ».⁴⁶

Las iniciativas comunitarias, los quehaceres de cada uno, las búsquedas de una nueva presencia salesiana deben dirigirse a colocar la Congregación en el corazón de la problemática juvenil actual.

3.2. *Convivencia amistosa*

La presencia educativa y cotidiana del Salesiano entre los muchachos y los jóvenes es un aspecto fundamental del Sistema Preventivo. Don Bosco se había entregado totalmente a sus jóvenes, y hacía todo lo posible por convivir con ellos. Podía asegurarles, sin que se le pudiera desmentir, que vivía para ellos: « Pensad que cuanto soy, lo soy totalmente para vosotros, día y noche, mañana y tarde, en cualquier momento. Sólo me preocupa vuestro bien moral, intelectual y físico; pero, para lograrlo, tengo necesidad de vuestra colaboración. Quiero que me consideréis más un amigo que un superior vuestro. Tened mucha confianza en mí, que es lo que deseo, lo que os pido, y lo que espero de vosotros como de verdaderos amigos ».⁴⁷ « Yo —dirá en otra ocasión— os prometo y os doy todo. Yo por vosotros estudio, para vosotros trabajo, para vosotros vivo y por vosotros estoy dispuesto incluso a dar la vida ».⁴⁸

El Salesiano no sólo trabaja para los jóvenes, sino que vive en medio de ellos y con ellos; el Sistema Preventivo es, para él,

⁴⁶ CG 21 13.

⁴⁷ MB 7, 503.

⁴⁸ DOMINGO RUFFINO, *Cronache dell'Oratorio di S. Francesco di Sales*, (Roma, Archivio Salesiano, 110) ms 5, 10.

una praxis surgida del corazón más que de una ideología estructurada por la ciencia. Necesita, por tanto, aprender el arte y el sacrificio de estar presente físicamente. Vive un compromiso educador que le hace sentirse cada día « signo y portador del amor de Dios a los jóvenes ».⁴⁹

Para reactivar el Sistema Preventivo, urge, pues, revisar y renovar la praxis salesiana de presencia amistosa, para mantenerse fiel al amor de predilección y en sintonía con el proceso de personalización propio de la nueva condición juvenil.

He aquí un tema y un trabajo que hay que afrontar con valentía y con toda la generosidad cristiana de la entrega de sí mismo.

El CG 21 nos ha recordado « las claras dificultades que algunos salesianos encuentran en comprender y acoger a los jóvenes, en mantenerse en sintonía con los problemas que plantean », ⁵⁰ indicándonos con ello que dicha incapacidad puede, de hecho, conducir a desviaciones en la opción de nuestros auténticos destinatarios; se buscan, además, otros en los que uno se encuentra más a gusto, y se prefieren a aquellos a quienes nos ha enviado el Señor. « Con preocupación se nota en muchas de nuestras obras una disminución progresiva de aquellos destinatarios a quienes debemos privilegiar, y la opción por otros que —por decirlo así— no son nuestros ».⁵¹

He aquí por qué la reactivación del Sistema Preventivo nos exige, entre las prioridades más comprometedoras, el propósito de volver a colocarnos de un modo concreto entre los muchachos y jóvenes más necesitados del pueblo. La pedagogía de Don Bosco es una experiencia pastoral, nacida, crecida y vivida en este sector, que constituye el lugar privilegiado para una genuina vida salesiana.

⁴⁹ Constituciones 2.

⁵⁰ CG 21 21.

⁵¹ *IBIDEM*.

3.3. *Conocimiento personal de cada individuo, y de la « condición juvenil »*

El amor de predilección lleva a un continuo y profundo interés por conocer personalmente a cada uno de los jóvenes con quienes se trabaja, y por conocer el fenómeno cultural que hoy llamamos « condición juvenil ».

— *Para el conocimiento de cada individuo y el diálogo con él*, además del ejemplo insuperable de Don Bosco, ya recordado, tenemos una larga tradición de diálogo y amistad familiares que queremos conservar y actualizar.

Hoy la petición de servicios educativos ha aumentado enormemente, haciéndose general la exigencia de instrucción y de cultura.

Ahora bien, esto puede llevar a una masificación poco propicia para la educación. No hemos de olvidar que nuestros servicios educativos son, para nosotros, compromiso de evangelización, y que, por ello mismo, hay que asegurar las condiciones necesarias, e incluso ideales, para dicho objetivo.⁵²

El crecimiento en la fe necesita un cuidado personal que pueda llevar a la maduración del sentido de la propia vocación individual. En una acción sólo de masa, desaparecen las mejores oportunidades de intervención y de influjo, tan características en la actividad pastoral de Don Bosco.

— *Para el conocimiento de la « condición juvenil », en cambio*, puesto que se trata de un fenómeno reciente, urge, entre nosotros, estimular a una diligencia mayor. Un elemento condicionante es nuestro diálogo con cada uno; pero también cuenta la planificación pastoral. Existe hoy una especie de « mundo de los jóvenes » con características propias, buenas y malas. El CG 21 nos lo describe con algunos trazos generales diciendo que los jóvenes

⁵² Cfr. *Evangelii Nuntiandi* 46.

« viven esta experiencia suya formando parte viva de un ambiente que hoy se conoce como 'condición juvenil' ». ⁵³

Nos es preciso « escuchar con atención esta voz del mundo juvenil y tenerla presente en el diálogo educativo y pastoral de la evangelización ». ⁵⁴ Esto es muy importante, dado que la pedagogía de Don Bosco considera, positivamente, la juventud como una riqueza de la Sociedad y de la Iglesia, como una dimensión que caracteriza la existencia humana, y como un tiempo activo y responsable de fe, y no simplemente como un momento de paso y una edad de preparación.

El Salesiano no se propone ayudar al muchacho o al joven a « pasar » o a « superar » su juventud, sino más bien a vivirla en comunión con los otros, construyendo, a través de sus aspiraciones típicas y de sus características especiales, una personalidad evangélica, susceptible de ser canonizada oficialmente entre los santos, incluso a los 15 años de edad.

Ahora bien, el fenómeno cultural de la « condición juvenil » exige un conocimiento especial de sus aspectos: « La relación de sintonía, necesaria para su educación (de los jóvenes), el amar lo que ellos aman, aun sin renunciar a nuestro papel de adultos y educadores salesianos, se hace entonces compleja y difícil ». ⁵⁵

Para reactivar, pues, el Sistema Preventivo será indispensable no sólo adentrarse en el corazón de cada uno, sino también en la actual « condición juvenil » de hoy, que tiene sus aspiraciones, sus juicios de valor, sus condicionamientos, sus situaciones de vida, sus modelos ambientales, sus tensiones y reivindicaciones, sus propuestas colectivas, etc.

Con razón, pues, el Capítulo nos exige que « como premisa de toda programación educativa y pastoral, seamos más sensibles a la « situación juvenil », leída en sus aspiraciones más de acuerdo

⁵³ CG 21 13; Cfr. también CGE 34-44.

⁵⁴ CG 21 20.

⁵⁵ CG 21 13.

con el Evangelio, mediante un análisis suficientemente serio y el contacto directo con los jóvenes ».⁵⁶

3.4. *Una inteligente valoración de la razón humana*

El conocimiento exacto de los jóvenes lo pide la pedagogía concreta y la comprensión de la realidad actual. Los jóvenes aparecen, en la sociedad de hoy, como el lugar privilegiado de la sensibilidad ante los cambios, puesto que asimilan más fácilmente los valores y los defectos de la nueva cultura, y proponen con realismo la problemática pastoral que hay que afrontar.

Para hacer con seriedad un análisis de la « condición juvenil », es necesario contar con una cierta preparación y competencia en las llamadas ciencias del hombre, que, ahora ya, son objeto de estudio desde los primeros años de la formación. Tales ciencias ocupan un lugar no indiferente en la actualización del Salesiano y en su ininterrumpida lectura de la realidad juvenil mundial y regional. Sin embargo, estas disciplinas antropológicas llevan consigo, a la vez, un enriquecimiento y un riesgo. Por el análisis parcial que realizan, tienen necesidad de integrar sus datos dentro del significado global y último de la realidad humana. Este significado se toma y se valora con criterios de sabiduría filosófica y teológica, y sobre todo con una visión viva y contemplativa de la fe.

Para renovar el Sistema Preventivo tenemos urgente necesidad de una colaboración intensa y de un continuo y al mismo tiempo objetivo diálogo entre las disciplinas del hombre, iluminadas por una reflexión filosófico-pedagógica y las disciplinas de la fe, centradas en una visión teológico-pastoral. Sin este indispensable intercambio de esfuerzos de la razón sobre el aspecto antropológico y sobre el teológico, no tendremos el conocimiento suficiente de la « condición juvenil », ni de los recursos para su evangelización.

⁵⁶ IBIDEM 30.

¡Cuánto mal puede hacer, y cuántas rémoras ha provocado ya, el conocimiento unilateral y engreído limitado a un solo lado o sector! En particular, constatando el hecho de que, en el actual conocimiento de la « condición juvenil », abundan los estudios de competencia prevalentemente psicosociológica, es imprescindible subrayar la urgencia de un correlativo y actualizado conocimiento de la historia de la salvación, del sentido del pecado, y de las riquezas originales del patrimonio de la fe, a fin de evitar desequilibrios de perspectiva.

La Palabra de Dios, efectivamente, no es simplemente una coincidencia de valores o la respuesta a una aspiración humana, sino que es principalmente un mensaje, una llamada y una interpelación. ¡« Creer » significa recibir, y no simplemente descubrir! Dios es verdaderamente « Otro », distinto de los valores temporales, aunque es hermoso e indispensable saber descubrir el lado positivo y la novedad de los signos de los tiempos.

En las actividades de evangelización, interesa indispensablemente saber conocer y cultivar hoy el nuevo estilo cultural de vida, de personalización, de participación, etc.; pero sin identificar sus valores con los del Evangelio, el cual es portador de una riqueza específica, superior, y suficientemente distinta como para no confundirla con un nivel cultural.

Los jóvenes nos obligan hoy a tener en cuenta, con interés y amor, el cambio antropológico, a estudiar y promover sus aspectos positivos; pero también a conocer sus límites, a estudiar en profundidad y críticamente sus ambivalencias, y a distinguir sus aspectos negativos, para no caer en el peligro, no imaginario, del antropocentrismo.

De hecho, « cambio antropológico » y « antropocentrismo » no se identifican: el primero nos lo exige el Sistema Preventivo; el segundo, en cambio, sería una adulteración del mismo. Como dijo el inolvidable y gran Papa Pablo VI en la clausura del Concilio Vaticano II; ¡La Iglesia se ha « vuelto », que no « desviado », hacia el hombre!

Nuestra labor entre los jóvenes, dentro de su « condición juvenil », no ha de polarizar nuestra competencia antropológica hasta tal punto que obstaculice nuestra otra implicación de discípulos y profetas del Señor con su correspondiente aspecto teologal.

4. Caridad pastoral e inteligencia pedagógica

La pedagogía de Don Bosco se presenta, históricamente, como una actividad claramente « pastoral ». Damos aquí a este término su significado más específico, estrechamente unido al ministerio apostólico de la Iglesia.

El tipo de caridad que la ha originado y colocado en el corazón de Don Bosco es la misma que se desarrolla en el ministerio de la sucesión apostólica, en la que los presbíteros, como colaboradores de los obispos, cuidan una determinada porción de la grey para la salvación de la humanidad y con los ojos puestos en la venida del Reino de Cristo. Este dato no puede quedar olvidado cuando se quiere hacer un esfuerzo para leer genuinamente el Sistema Preventivo. Quien sigue la pedagogía de Don Bosco sin ser sacerdote —y son los más— debe comprender también esta inspiración radical que da el tono a numerosos aspectos y explica las líneas características de un estilo.

« Esto significa, según nosotros —escribe Don Braidó—, que Don Bosco ha puesto un único objetivo en el vértice de sus preocupaciones, y por tanto de su mismo interés por los jóvenes, por su inserción en la sociedad y en el mundo del trabajo y de la profesión, por la misma maduración de su educación. Este único objetivo es su redención cristiana en esta vida temporal, y la salvación religiosa final. (Don Bosco) no niega la validez intrínseca del trabajo para hacer del muchacho un hombre honrado y un buen ciudadano; por consiguiente, tampoco niega la validez del trabajo que puedan prestar personas no investidas del carácter sacerdotal. El mismo Don Bosco quiso asociar a su obra social y educativa a muchos laicos militantes, como miembros de su

Sociedad religiosa —los « Coadjutores »—, e incluso fuera de ella —los « Cooperadores »—. Pero él, en concreto, pensaba que toda esta acción debía tener como función y finalidad la redención sobrenatural cristiana, con un significado claramente escatológico. Por ello echaba mano, necesariamente, de los medios de la Gracia, los Sacramentos, y de quienes, por su consagración, podía ser sus ministros ».⁵⁷

Hoy, pues, una genuina reactivación del Sistema Preventivo nos interpela acerca del tema del « Sacerdocio » de la Nueva Alianza, considerado a la luz de la doctrina conciliar. El Vaticano II ha recuperado el significado central del sacerdocio regio de los fieles, y así ha puesto más en claro la función de servicio y de animación que corresponde al sacerdocio ministerial:⁵⁸ El Obispo con los presbíteros han sido consagrados para la vida sacerdotal de toda la comunidad. El Sistema Preventivo está impregnado de hábito sacerdotal.

Consiguientemente, se abre un amplio horizonte para releer en profundidad cuanto incluso el CG 21, por explícita invitación del recordado Pablo VI, nos ha llamado a reconsiderar, en profundidad, particularmente el carácter sacerdotal del Director. Pero la problemática es bastante más amplia y comprometedora: Su estudio y profundización nos debería explicar, en definitiva, por qué para todos los implicados en el trabajo salesiano la misión salesiana en la Iglesia es, con toda verdad, una auténtica « *pastoral* ».

4.1. *Compenetración, no disociación*

La fuerza « *pastoral* » del Sistema Preventivo lleva a unir íntimamente entre sí la evangelización y la educación.

Don Bosco excluye, de hecho, en su actividad *pastoral-pedagógica*, la más insignificante disociación entre educación y evangelización.

⁵⁷ PEDRO BRAIDO, *Il sistema preventivo di Don Bosco* 88.

⁵⁸ Cfr. *Lumen Gentium* 10.

Se ha querido sintetizar su praxis, con una especie de slogan capitular, en la expresión siguiente: « *Evangelizar educando y educar evangelizando* ». Con ello se pretende afirmar que la pastoral juvenil salesiana se caracteriza por su encarnación cultural en el campo de la educación, y que la pedagogía salesiana se distingue por su constante finalidad pastoral. No se trata de un juego de palabras, sino de evitar reducciones perniciosas; tal, la tentación de que podemos sin más derivar de la Pastoral la pedagogía; o, al contrario, exaltar los valores antropológicos, como si ya, por sí mismos, fueran cristianos.

« Somos conscientes —nos dice el CG 21— de que educar y evangelizar son actividades diferentes en su categoría. Pero van estrechamente unidas en el plano de la vida práctica ».⁵⁹

Su autonomía de naturaleza y de orden no significa separación de praxis y de arte. La distinción de naturaleza, con sus respectivos valores y sus correspondientes ciencias, no comporta, pues, necesariamente y como tesis de principio, la imposibilidad en la práctica de una « educación cristiana ». Su afirmación en abstracto nos parecería, de verdad, una especie de nominalismo alejado de la realidad histórica: esto es, no se tendrían en cuenta ni la praxis existente al respecto, ni los contenidos materiales propios de ambas actividades, ni la unidad existencial de la persona, ni el sentido cristiano de la historia única.

4.2 *Evangelizar « educando »*

Consideremos, ante todo, la primera parte de la afirmación capitular.

La preocupación pastoral de Don Bosco se caracteriza, y con seriedad coherente, por una opción de la educación como campo y modalidad de su actividad pastoral.

Por esta razón el Sistema Preventivo se apoya en el hecho concreto de la compenetración existencial que se da entre « evan-

⁵⁹ CG 21 14.

gelización » y « educación », precisamente en la línea que nos indica la exhortación apostólica « *Evangelii Nuntiandi* ». ⁶⁰

Nuestro CGE había hablado de « promoción integral cristiana » y de « educación liberadora cristiana ». A Don Bosco, en su día, le gustaba resumir su programa de vida propuesto a los jóvenes en fórmulas sencillas pero densas. Él habla de “buenos cristianos y honrados ciudadanos”; mira por la “salud, sabiduría y santidad” de sus muchachos, y propone un estilo de vida que incluye “alegría, estudio y piedad” ». ⁶¹

De esta suerte su pastoral nunca se reduce a la sola catequesis o a la sola liturgia, sino que abarca todos los compromisos concretos pedagógico-culturales de la « condición juvenil ». Se coloca dentro del proceso de humanización, sin duda con sentido crítico de sus deficiencias, pero también con una visión globalmente optimista de su maduración humana, convencido de que el Evangelio debe precisamente ser sembrado ahí para llevar a los jóvenes a comprometerse en la historia con generosidad. Su pastoral, pues, tiende a ser verdaderamente útil a la construcción de la nueva Sociedad; tanto es así que Don Bosco pudo presentar, a algún político que no aceptaba una visión de fe, su « Sistema » como un auténtico compromiso de promoción humana.

Se trata de aquella caridad evangélica que se hace concreta en dar un vaso de agua y un pedazo de pan, en visitar al enfermo y al encarcelado, en liberar y promocionar al joven abandonado y descarriado.

Con razón aparece Don Bosco, ante el mundo y ante la Iglesia, como un « Santo *Educador* », lo que quiere decir que ha buscado su propia santidad en un compromiso de educación. Por otro lado, si el Evangelio posee un valor salvífico en el desarrollo del hombre, y si los muchachos y los jóvenes están viviendo unos años de educación, su evangelización más adecuada consistirá en acompañarlos en un proceso educativo donde la fe se integra

⁶⁰ *Evangelii Nuntiandi* 31-36.

⁶¹ CG 21 81.

como elemento unificador y como luz de su propia personalidad integral.

La fórmula « evangelizar educando » lleva por sí misma a *algunas opciones* concretas para el Salesiano.

Quiere destacar que, puesto que el Sistema Preventivo es una praxis, tales opciones han de tener lugar en el plano existencial; y las aplicamos aquí a la persona del evangelizador-educador, a sus convicciones, a su íntimas motivaciones, a sus competencias, a sus criterios y métodos de presencia educadora entre los jóvenes.

Enumero a continuación las opciones más de destacar y que se deducen de esta primera expresión del slogan capitular:

— *La fuerza de la tensión que estimula la acción educadora.*

La razón por la que el Salesiano —como individuo y como comunidad— se compromete en la educación tiene su origen fuera del área cultural. Procede de la caridad pastoral, esto es, viene de una motivación vocacional de servicio al Evangelio. La opción fundamental de toda su vida es el seguimiento de Cristo a tiempo pleno y con todas sus energías vitales. Esta elección de base empapa la conciencia del Salesiano de tal modo que todas sus actividades, sean cuales sean, adquieren una intencionalidad evangélica.” ¡El Sistema Preventivo —decía Don Bosco— (es) la caridad! », « el santo temor de Dios infundido en los corazones ».⁶²

Esta tensión interior — personal y comunitaria — se cuida y se alimenta hasta llegar a las cumbres de la santidad. No hacerlo puede reducir la fórmula « evangelizar educando » a un engaño que vacía el compromiso de evangelización, reduciéndolo a una simple tarea de promoción humana.

Con muy buena razón Don Bosco escogió como lema orientador de la conciencia salesiana, y como estímulo para su misión, el « da mihi animas ».

⁶² MB 6, 381.; Cfr. *Lettere circolari di Don Paolo Albera* 374-375.

— *La solicitud positiva por los valores y las instituciones culturales.*

La intencionalidad evangelizadora lleva al Salesiano — como persona y como comunidad — a estimar y a asumir el compromiso educativo en su valores humanos, profundizando y desarrollando su naturaleza específica, que está dotada de una consistencia y finalidad propias,⁶³ si bien reconoce que la justa autonomía que les corresponde en el orden del análisis y del estudio no lleva consigo una independencia real en el orden práctico del arte de la educación.

Se da, en efecto, una importantísima distinción, que hay que mantener, entre las realidades naturales consideradas analítica y parcialmente en su autonomía formal, y las mismas realidades consideradas global y armónicamente en cuanto se refieren al hombre que vive en la historia y recapituladas en Cristo.

De todos modos, el hecho de que los valores y las instituciones culturales y las ciencias antropológicas tengan una consistencia y una finalidad propias exige que, en el Sistema Preventivo, se dé un margen más amplio a las iniciativas y a las instituciones culturales, de acuerdo con la actual « condición juvenil », armonizándolas oportunamente dentro de una propuesta de educación integral.

Don Bosco prestó mucha atención a los valores de las realidades humanas. Recordemos cuánto hizo en el terreno de la escuela, del trabajo, del tiempo libre, de la prensa, de la actualización cultural, de la música, de la organización, etc. Sólo un espíritu libre y humanista convencido — y sin sospechas de pelagianismo — podía dejar a sus seguidores expresiones programáticas tales como: « Dése (a los jóvenes) amplia posibilidad de saltar, correr, vociferar a placer; la gimnasia, la música, la declamación, el pequeño teatro, los paseos son medios muy eficaces ».⁶⁴

⁶³ Cfr. Apostolicam Actuositatem 7.

⁶⁴ MB 13, 920-921.

Así pues, por un lado la competencia cultural y pedagógica será, para el Salesiano, un dato concreto que servirá para medir la sinceridad y la eficacia de su intencionalidad evangelizadora; y, por otro, esta su intencionalidad será la luz que lo ilumine para formular un programa integral de su trabajo como educador.

— *Engarzar profundamente el Evangelio con la cultura.*

En la praxis educadora del Sistema Preventivo, el Evangelio se presenta íntimamente unido a la existencia concreta; no se lo aísla de la vida, sino que se lo inserta armónicamente en los procesos de crecimiento de la personalidad y de la humanización. No se propone como algo que engendre obligaciones y cumplimientos legales, sino como un don y una energía que incorpora al Misterio de Cristo toda la existencia, toda la historia y toda la creación.

Don Bosco se preocupó siempre de hacer ver a sus jóvenes, desde el interior del proceso de humanización de la persona y de la sociedad, « la hermosura de la Religión », tratando día a día de prevenir o de sanar el doloroso drama de la ruptura entre Evangelio y cultura: « Únicamente la religión — decía — es capaz de iniciar y de llevar a buen término la gran obra de una verdadera educación ».⁶⁵

— *Sentido realista de la graduación.*

« Imitando la paciencia de Dios, acogemos a los jóvenes tal como se encuentran en el desarrollo de su libertad y de su fe (...). Multiplicamos nuestros esfuerzos para iluminarlos y estimularlos, respetando el delicado proceso de la fe. Nuestra acción educadora tiende a que, progresivamente, se hagan responsables de su propia educación ».⁶⁶

Es un proceso pedagógico que tiene en cuenta todos los

⁶⁵ MB 3, 605; cfr. MB 7, 762 y MB 10, 204.

⁶⁶ Constituciones 25.

dinamismos humanos, y crea en los muchachos y en los jóvenes las condiciones de aceptación por medio de una respuesta libre.

Así pues, esta primera afirmación del slogan capitular — « evangelizar educando » — lleva consigo unas exigencias concretas para la reactivación del Sistema Preventivo: Exige que nosotros seamos verdaderos animadores evangelizados como individuos y como comunidad,⁶⁷ y que consideremos el campo de la cultura con sus valores, sus instituciones y sus ciencias como el ambiente y el punto de destino de nuestra misión pastoral.

4.3 Educar « evangelizando »

Veamos brevemente también la segunda parte del slogan capitular.

Si es un hecho que la opción evangelizadora del Sistema Preventivo se mueve dentro de la educación cultural, es igualmente verdad que su compromiso educador está muy dirigido por el compromiso pastoral de evangelización. Nuestra acción educadora es « pastoral », no sólo en el sentido de que, por parte del educador, nace y se alimenta, explícitamente y día a día, de la caridad apostólica, sino también en el sentido de que todo el proceso educativo, con sus contenidos y metodología, está orientado a la finalidad cristiana de la salvación, e impregnado de su luz y de su gracia.

Esto no significa que la pedagogía salesiana se preocupe simplemente de incorporar, de forma institucional, en los programas de educación, algunos momentos reservados a la instrucción religiosa y a la expresión cultural; antes bien, exige, en su conjunto, el compromiso, bastante más profundo, de abrirse a los valores absolutos de Dios y de interpretar la vida y la historia a la luz de las riquezas del Misterio de Cristo.

La pedagogía salesiana cuenta, de verdad, con la fuerza y la

⁶⁷ Cfr CG 21 31-79.

perspectiva de la resurrección, y considera muy mucho la presencia vivificadora del Espíritu Santo en la Iglesia y en el mundo. Ama objetivamente toda la realidad, y se centra en los nervios vitales de la historia del hombre. El Sistema Preventivo quiere proponer una educación situada, con todo realismo, en el interior de la vida concreta e integral del hombre histórico, como un método práctico de aprender a desarrollar todas las posibilidades.

También este aspecto de « educar evangelizando » lleva consigo *opciones concretas* en el proceso educativo. Tales opciones se refieren, en este caso, a la realidad de la « persona » del educando, a la meta real e histórica de su crecimiento, a los contenidos y a los medios de que tiene necesidad, y a la metodología que le vaya a ser más provechosa en su maduración.

Las opciones más fuertes de esta segunda parte del slogan son:

— *Presencia clara del fin último.*

La pedagogía de Don Bosco presenta, con insistencia explícita, la verdadera finalidad religiosa de la vida. El « fin último » es la gran fuerza impulsora del proceso educativo, muy claro en su formulación y con una presencia que opera constantemente: « La única finalidad del Oratorio es salvar almas ». ⁶⁸ « Este es no sólo el motivo principal, sino el único, para el que vine aquí ». ⁶⁹ Nos es muy conocida la fuerte convicción que tenía Don Bosco de que sin « religión » —en el sentido pleno que él daba a esta palabra— no resulta correcta ni integral la promoción humana.

Ahora bien, en el orden práctico del arte —y el Sistema Preventivo es un « arte »— los fines desempeñan la misma función que, en el orden especulativo, tienen los principios. De ahí que el olvido de los objetivos en la educación —o una visión errónea o incompleta— es causa de desvío, de unilateralidad, de

⁶⁸ MB 9, 295.

⁶⁹ MB 7, 504.

incompetencia. Y es éste precisamente uno de los peligros más graves y más frecuentes de nuestro tiempo. La civilización actual, efectivamente, tan avanzada tecnológicamente, se ve acusada por los pensadores —incluso no creyentes— de decadente, porque se centra más en los medios que en los fines. Por consiguiente, y para desgracia nuestra, está peligrosamente desviada por lo que respecta al crecimiento humano de la persona y de la sociedad.

Don Bosco quiso formular y tener presente, con absoluta objetividad, el fin supremo de la existencia, y quiso introducir, de un modo positivo, en el proceso de la educación, su luz religiosa y sus fuerzas dinámicas.

— *Un proceso educativo positivamente orientado hacia Cristo.*

Si la praxis educativa salesiana nace y se alimenta de la caridad pastoral, y si tiende explícitamente y con toda lealtad hacia la salvación que se deriva del hecho de la redención, encontrará todas sus motivaciones y sus inspiraciones en Cristo y en su Evangelio.

De aquí la extraordinaria importancia e incidencia que tienen, en el Sistema Preventivo, los valores y los dinamismos cristianos.

Merece la pena destacar que tal orientación cristiana del proyecto educativo es una exigencia del « dato real », esto es, de la objetividad de la historia humana —a pesar de que tal « dato » no sea conocido o reconocido por todos—, y no simplemente un fruto de una superestructura cultural religiosa y anacrónica.

En un proceso educativo concebido con tanto realismo, el Sistema Preventivo cuida mucho la dimensión « eclesial ». No desarrolla sólo un sentimiento religioso individual, sino que tiene a la vista la *experiencia concreta y comunitaria de la Iglesia* con todos los elementos que la configuran como comunidad de amor, de fe y de culto, al servicio de la salvación de los hombres.

Ocupa un puesto muy destacado la vida sacramental y la litúrgica, acentuando de una manera particular la *pedagogía de la « Penitencia »* y de la *« Eucaristía »* dentro de un característico « *clima mariano* ». Aspectos estos todos que, después del Va-

ticano II, y teniendo en cuenta los cambios culturales, necesitan una profundización y una renovación muy urgentes.

Un asunto que también urge mucho, en este campo, es el de la « Catequesis », considerada como iluminación evangélica de toda la existencia, y como iniciación en la vida eclesial. Todo ello lleva a una decidida « *orientación vocacional* » que facilite a cada individuo la conciencia y el propósito de una participación activa y personal en el Misterio de Cristo.

De este modo aparece, también aquí, la « santidad » como la expresión de plenitud del « Sistema ». Si la motivación de la caridad pastoral hizo de Don Bosco el « Santo Educador », de modo análogo la orientación hacia Cristo del proyecto educativo salesiano hizo de Domingo Savio el « *Alumno Santo* ».

En la Iglesia y ante el mundo, el Sistema Preventivo es la verdadera pedagogía de la santidad: del pastor que se sumerge en la cultura para educar, y del alumno que emerge de la promoción humana impregnado de Evangelio. ¡La santidad es parte real e ineludible de nuestra historia!

Conviene tomar buena nota: Don Bosco y Domingo Savio no son santos que se han movido dentro del campo de la educación, sino que son santos precisamente porque se comprometieron en este « sistema » educativo. Su santidad puede ser considerada, pues, como una especie de lección de pedagogía integral sugerida por el Espíritu Santo. El ambiente de Valdocco, en la época de Domingo Savio, nos conduce, de algún modo, « no sólo al umbral de la experiencia mística, sino que nos introduce totalmente en ella; nos lleva a un clima pentecostal, a una experiencia colectiva del Espíritu Santo. El espíritu de familia que Don Bosco instaura es una *consanguinidad espiritual*. El educador trasmite la vida adquirida en la unión con Dios, a través de la vida de gracia en la Iglesia.⁷⁰

La originalidad y la audaz propuesta de « santidad juvenil »

⁷⁰ PEDRO STELLA, *Don Bosco nella storia* (2) 472.

es intrínseca a la acción educadora de Don Bosco. Su gran secreto fue, no sólo el de no frustrar las aspiraciones profundas de un espíritu juvenil —necesidad de vida, de expansión, de alegría, de libertad, de futuro, etc—, sino el de haber llevado gradualmente y con realismo a los jóvenes mismos a experimentar que sólo en la « vida de gracia », esto es, en la amistad con Cristo, fuente de alegría perenne, sus ideales más auténticos cobran sentido y quedan sublimados: « Nosotros, aquí, hacemos consistir la santidad en estar siempre alegres ».⁷¹

El Sistema Preventivo nos invita, consiguientemente, a repensar y a renovar, para nuestro propio provecho, hoy, el concepto mismo de « santidad », su presencia en la historia del hombre, su necesidad ineludible en el proceso de humanización, y a considerar a Don Bosco como el « Maestro de la santidad juvenil ».⁷²

En cuanto a este aspecto explícitamente cristiano resulta útil destacar la siguiente afirmación del Capítulo: « Un proyecto tal, en sus contenidos, en sus metas, en su estilo, puede proponerse incluso a quien no comparta nuestra visión del mundo ni participe de nuestra fe (...). Aplicado con ductilidad, gradualidad y sincero respeto hacia los valores humanos y religiosos presentes en las culturas o religiones de nuestros destinatarios produce frutos fecundos en el plano educativo, crea amistad y suscita simpatía en alumnos y exalumnos, desencadena grandes energías de bien, y, en no pocos casos, coloca los fundamentos de un camino libre de conversión a la fe cristiana ».⁷³

⁷¹ MB 5, 356.

⁷² PEDRO STELLA, *Valori spirituali nel « Giovane Provveduto » di S. Giovanni Bosco* (Roma 1960) 128.

⁷³ CG 21 91.

— *Conciencia crítica y sentido del deber, a la luz del Evangelio.*

En una época de pluralismo como la nuestra, urge preparar a los jóvenes, y despertar en ellos una conciencia crítica que sepa darse cuenta de los valores auténticos, e incluso estar preparada para desenmascarar ciertas prepotencias culturales que, a través de sofisticados medios de comunicación social, dominan la opinión pública y arrastran a muchos jóvenes.

La luz de la fe es, sin duda, la única sabiduría que puede hacer objetiva la inteligencia de cara a seductoras propuestas ideológicas.

« Educar evangelizando » significa « alcanzar y, en cierto modo, desbaratar, mediante la fuerza del Evangelio, los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida de la humanidad que se oponen a la Palabra de Dios y al designio de la salvación ».⁷⁴

El sentido propio de la educación y de una verdadera actividad cultural es el de liberar al joven, de hacerlo consciente de sus propios derechos y deberes, partícipe y conocedor de las vicisitudes de su época, capaz de autodeterminación y de colaboración. Educando de este modo se produce cultura, se la descubre y se la enriquece, no sólo introduciendo, en el circuito de las ideas, nuevos impulsos y nueva linfa, sino, sobre todo, aportando a la sociedad personas valientes, capaces de reflexión crítica y de una vida sana. « Ten (la) valentía de tu fe y de tus convicciones » — decía Don Bosco —. “ No temas: Dios está con la Iglesia todos los días hasta el final de los tiempos: Son los malos quienes han de temblar ante los buenos, y no los buenos ante los perversos ».⁷⁵

La idea de una *conducta recta* es muy importante en la pe-

⁷⁴ Evangelii Nuntiandi 19.

⁷⁵ MB 6, 482.

dagogía de Don Bosco, quien siempre insistió, con inteligencia y fuerza persuasiva, sobre el « sentido del deber », sobre la disciplina » de vida y sobre el « espíritu de sacrificio ».

La presentación del significado de la libertad y de los propios derechos se la puede considerar, de acuerdo con el Evangelio, sólo en el caso de que vaya acompañada, con claridad y con insistencia, del conocimiento y de la práctica tanto del espíritu de sacrificio como del cumplimiento de los propios deberes: ¡En el centro del Cristianismo está Jesús crucificado!

Incluso un gran político moderno, que ha dado testimonio con su vida de la grandeza de los valores democráticos, Aldo Moro, ha dicho que una Nación « no se salvará, la época de los derechos y de las libertades se mostrará efímera, si (en ella) no surge un sentido nuevo del deber ».

Educar « evangelizando » implica, pues, opciones concretas con compromisos continuamente nuevos, que nos obligan a revisar a fondo nuestro trabajo educativo.

— *La Palabra de Dios, por su propia naturaleza, revela e interpela.*

Finalmente, una opción indispensable que hay que asegurar en el proceso educativo es la de respetar la naturaleza específica del Evangelio y de la Fe.

La Palabra de Dios no es propiamente maduración humana o respuesta explícita a una situación problemática. Es, en cambio, iniciativa de Dios, don, interpelación, vocación, pregunta. El Evangelio, antes que responder, pregunta.

El educador debe tener conocimiento, y ser leal con esta naturaleza de la Palabra de Dios. Su preocupación pedagógica de adaptación a la « condición juvenil » no debe ignorar ni oponerse a su compromiso pastoral de « profeta » del Evangelio.

La armonía y la constante compenetración mutua de ambos aspectos exige reflexión, revisión y lealtad.

Por consiguiente, así como la pedagogía del Sistema Preven-

tivo se apoya en una opción fundamental de compromiso pastoral, el Salesiano deberá cuidar constantemente la presentación de los contenidos de la fe auténticos. Su inclinación personal y su capacidad de considerar las condiciones de los destinatarios ha de estar iluminada y guiada siempre por la figura de Cristo que interpela y llama como Señor de la historia.

5. El estilo salesiano

Permitidme aún, como conclusión, algunas observaciones.

La renovación del Sistema Preventivo va unida, en nuestra tradición viva, a la práctica de algunas modalidades de convivencia y de comunión que parecen sencillas en su formulación, pero que están cargadas de posibilidades educadoras.

Su conjunto constituye aquel característico « estilo salesiano » que proporciona el clima y la fisonomía propios de nuestras obras.

Hacemos aquí elenco de las principales modalidades, para indicar algunos puntos concretos de nuestra praxis que tienen más necesidad de una mejor valoración y que debemos descubrir de nuevo.

5.1. *Modalidades típicas.*

Entre los aspectos más significativos de la actuación del Sistema Preventivo, enumeramos los siguientes:

— *La asistencia.*

Hay que saber interpretarla de nuevo, teniendo en cuenta la « condición juvenil » actual, y de acuerdo con la modalidad pedagógica que exige tal condición. Nuestra presencia entre los jóvenes, animando su actividad en un clima de convivencia y de familiaridad apostólica, ofreciendo elementos de maduración, constituye el elemento esencial de la asistencia.

Deberemos, tal vez, superar la costumbre de verla como un recurso disciplinar, y deberemos igualmente promocionarla de nuevo, siguiendo el modelo « oratoriano ».

Para asimilar más fácilmente una asistencia de este tipo, será preciso analizar mejor el delicado concepto de « preventivo ».

Don Bosco vio claramente la profunda diferencia de metodología que hay entre dedicarse a reprimir y a remediar los daños de las experiencias negativas, y el esforzarse, en cambio con inteligencia amorosa, a promover los gérmenes del bien, de modo que se prevengan las experiencias deformadoras. Don Bosco escogió, sin vacilar, el segundo camino. Su « Sistema » apunta fijamente a hacer madurar, con la gracia de Cristo, las energías constructivas, reforzando a los jóvenes de tal modo que queden preservados, en lo posible, de todo pecado que pueda sobreponerse a su natural fragilidad.

Para lograr esto, se entregó a una convivencia llena de generosidad, que aportaba, de modo palpable y día a día, el testimonio claro de una vida de gracia, y que se preocupaba por crear un clima ambiental donde se percibiera el hábito de esta gracia.

He ahí un punto sobre el que necesitamos meditar, si es que deseamos vivir de nuevo el genuino estilo salesiano.

— *La creación de un ambiente educativo.*

Nuestro estilo de acción con los jóvenes no se basa únicamente en relaciones individuales. Creemos en la importancia de la estructura como vehículo de los valores. La necesidad de un ambiente fue uno de los primeros logros pastorales de Don Bosco. Y llegó a ser tan definitiva que no llegamos a comprender la acción educativa salesiana si no se considera la calidad del ambiente.

— *La formación de la comunidad educativa.*

En las instituciones educativas urge acertar a comprometer a todos los responsables, e infundirles los ideales de Don Bosco.

El cada vez mayor número de laicos nos ofrece la oportunidad de comunicar la riqueza de que somos portadores y, al mismo tiempo, lleva consigo el riesgo de desidentificación, en el caso de que asumamos con seriedad, con método y con entusiasmo la tarea de animadores que nos corresponde. La comunidad educativa es, ante todo, la comunidad de los jóvenes animada por los educadores. Hablar de comunidad de jóvenes quiere decir haber creado, entre ellos y con ellos, reacciones de comunicación y de amistad, haber puesto ante sus ojos objetivos comunes, haberles dado participación, y considerarlos protagonistas de su proceso de educación, y no sólo destinatarios de nuestra prestación profesional o apostólica.

— *Los grupos y los movimientos juveniles.*

La experiencia de comunidad abre un mundo insospechado de posibilidades y de valores. No debe maravillarnos que nuestro Padre, por su aguda intuición y por su sabia experiencia, llegara a conclusiones fundamentales y definitivas. El CG se ha dado cuenta de este aspecto, sobre todo de un doble fenómeno: El hundimiento del asociacionismo tradicional, y la falta de una experiencia que pudiera sustituirlo, y que, animada convenientemente, asumiese las características de la espiritualidad salesiana. Evidentemente no se trata aquí de exhortar a la fundación de un movimiento que manifieste el poder de convocatoria en ocasiones particulares. Se trata más bien de ofrecer a los jóvenes una intensa experiencia de comunidad de fe y de trabajo por los demás, con suficiente apoyo doctrinal y con una organización que asegure la maduración y la continuidad.

5.2 *Urge el espíritu de inventiva*

El estilo salesiano no es algo hecho de una vez para siempre; es más bien una tarea de sana creatividad, particularmente en este momento de transición cultural.

Precisamente hemos escogido este tema para la circular, con la intención de suscitar la colaboración en este trabajo.

Una de las orientaciones operativas del CG 21 que considero más exigentes es la que sigue: « Cada Inspectoría (o grupo de Inspectorías) elaborará un proyecto educativo adaptado a la realidad local como base de programación y de control para sus varias obras, en línea con las opciones de fondo hechas por la Congregación: Oratorios, Centros Juveniles, Escuelas, Internados, Convictorios, Residencias, Parroquias, Misiones, etc. ».⁷⁶

Para elaborar un proyecto de tan gran responsabilidad es indispensable reflexionar « salesianamente ». No bastan las ciencias de la educación, ni sólo las de la fe, ni siquiera nuestra personal experiencia más o menos acrítica apoyada en los años y en una mentalidad llamada hoy a la conversión por un Concilio Ecuménico y por dos Capítulos Generales.

Además, el hecho de que el CG 21 nos hable de ambientes tan distintos —que van del Oratorio al Colegio, o a la Parroquia, o a las Misiones—, quiere darnos a entender que se trata de la necesidad de saber poner al día un conjunto de criterios o un espíritu, antes que una normativa para esta o aquella estructura institucional, sin olvidar, es natural, que el sentido práctico de un espíritu debe encarnarse también en normas precisas y obligatorias.

La elaboración del proyecto nos pide concentrarnos en un « todo homogéneo », susceptible de aplicaciones diversas.

Rehacer, a nivel de ideas y de práctica, la síntesis del Sistema Preventivo de modo que ni se pierda ninguno de sus recursos típicos, ni se quede en la penumbra, es una tarea que exige ponerse en sintonía con el carisma del Fundador y prestar mucha atención a los signos de los tiempos. Que esta síntesis llegue a comprometer no sólo a algunos mejor preparados, o a los dirigentes, o a aquellos que naturalmente se interesan por el

⁷⁶ CG 21 105.

tema, sino que llegue a comprometer a cada uno de los hermanos y a cada comunidad, es una de las obligaciones señaladas en el programa de este sexenio.⁷⁷ Nos corresponderá, pues, refrescar lo que ya sabemos, pero que tal vez debemos contemplar y admirar de nuevo, recuperar cuanto habíamos descuidado, descubrir dimensiones surgidas del progreso de la reflexión, llegar a síntesis más ricas y completas que nos orienten en nuestro trabajo de evangelización y en la búsqueda de unidad para nuestra vida de religiosos-apóstoles.

Se hace una llamada, en este sentido, a todos los niveles de responsabilidad. « El Inspector, las Conferencias Inspectoriales y el Regional promuevan reuniones, días o semanas de estudio, debates, intercambios de experiencias educativas y pastorales, eventualmente abiertas también a educadores y maestros que no sean de la Familia Salesiana, con el fin de favorecer el conocimiento profundo y reactualizado del Sistema Preventivo de Don Bosco, teniendo muy en cuenta la condición juvenil y popular del propio ambiente, y de las aportaciones válidas de las ciencias pedagógicas y antropológicas de hoy ».⁷⁸

Para este trabajo conviene aprovechar también la cualificada colaboración del dicasterio de la Pastoral Juvenil que, en los próximos años, se propone concentrar sus servicios en este campo del proyecto educativo y pastoral salesiano.

5.3. *En la práctica*

Así pues, elaborar un proyecto a través de una dinámica comunitaria quiere decir convocar al estudio y a la reflexión, fijar la atención en el contexto social y eclesial en que nos movemos, buscar, con creatividad, caminos y soluciones que respondan a las situaciones que afrontamos, hacer que la comunidad tenga unos

⁷⁷ CG 21 571.

⁷⁸ CG 21 105 b).

criterios comunes, en los que todos se inspiren y en los que todos se reconozcan, asegurar la integridad, y librarnos de la improvisación y de fijarnos en un solo aspecto.

El proyecto será el resultado del estudio que hagamos del Sistema Preventivo y de nuestro esfuerzo por aplicarlo a la realidad actual.

Este trabajo de nuevo descubrimiento nos hará reforzar los programas operativos en *tres áreas*:

— *La formación de nuestro personal.*

El personal en formación debe apreciar, profundizar y asimilar el proyecto pedagógico y pastoral de Don Bosco, con una reflexión y una práctica proporcionada al actual cambio cultural, en sintonía con el progreso de las ciencias pedagógicas, pastorales y espirituales. Esto debe lograr un verdadero resurgimiento del Sistema Preventivo en el seno de las comunidades formadoras de los hermanos jóvenes, en los cursos de formación permanente y en los esfuerzos de maduración y de puesta al día de cada casa e Inspectoría.

— *La animación salesiana de los colaboradores laicos.*

Algunas experiencias de estos últimos años demuestran que la presentación sencilla si se quiere, pero ordenada y sólida de los principios inspiradores de la pedagogía salesiana, impresiona a nuestros colaboradores, ya que se dan cuenta de la peculiaridad y de la riqueza del espíritu de Don Bosco, se sienten más comprometidos, y ven reforzado su sentido de pertenencia a la comunidad educativa.

— *El estudio y la difusión de la pedagogía salesiana.*

Esto corresponde preferentemente a nuestros estudiosos, dedicados a una investigación seria y en profundidad, especialmente en nuestros Centros de Estudio.

Ya en su tiempo, Don Bosco recomendaba que los escritos

que dan a conocer nuestro espíritu y que nos presentan como portadores de un estilo original de acción apostólica se difundiesen lo más posible.

Conclusión

Muy queridos hermanos, hemos afrontado un tema que es verdaderamente central para nuestra identidad salesiana en sus niveles más próximos a la vida práctica y a la praxis de cada día. ¡Se trata de una modalidad que nos proporciona nada menos que el nombre en el seno de la Iglesia!

Dedicarse a su reactivación es una cuestión vital. Ya Don Bosco, en septiembre de 1884, decía al «Capítulo» Superior: «Todo estudio y todo esfuerzo tenga como objetivo introducir y practicar en nuestras casas el Sistema Preventivo (...). Las ventajas que de ello se van a derivar son incalculables para la salvación de las almas y para la gloria de Dios».⁷⁹

Nos toca vivir hoy tiempos muy difíciles para la juventud. La Jerarquía misma —incluso en el último Sínodo de los Obispos constata la gravedad del problema, se siente en la incertidumbre, y pide búsquedas ulteriores y un mayor compromiso en favor de la juventud de hoy. El Señor nos ha dado precisamente a nosotros, por iniciativa de María, un carisma especial, que hemos de aportar a la Iglesia en este sector. El llorado Papa Pablo VI nos lo ha recordado afectuosamente, pero con insistencia.

Pongámonos todos con buena voluntad, con todas nuestras fuerzas, a hacer eficaz, con toda fidelidad, el don recibido. ¡«No se trata —como nos enseñaba Don B. Fascie— de estudiar una nueva teoría pedagógica, sino de conocer y aprender un modelo de arte educativa»!

Debemos ser «artistas» capaces de rehacer el clima de aquel ambiente de amistad y de salvación que fue la característica del

⁷⁹ MB 17, 197.

Oratorio de Valdocco, sobre todo en los días de Don Bosco y de Domingo Savio.

Es éste, sustancialmente, el problema de la santidad salesiana: ¡Si nosotros no progresamos en la práctica del Sistema Preventivo, no seremos fieles a nuestra Vocación! Está en juego incluso el carácter propio de nuestra Familia: Si nosotros no volvemos al Sistema Preventivo, caeremos en el anonimato de un genericismo, que nunca servirá para justificar nuestra existencia entre los distintos grupos eclesiales.

Pidamos a María Auxiliadora dos grandes favores para la Congregación y para toda nuestra Familia. En primer lugar, la capacidad de *mantener en tensión armónica y creadora los dos grandes polos* del Sistema Preventivo: El empuje y la finalidad « pastorales » de nuestro quehacer, por un lado; y, por otro, la opción « pedagógica » y la capacidad « educadora ». En segundo lugar, pidamos también *la bondad de corazón* que impregne todo nuestro estilo de vida y de relaciones con los muchachos y con los jóvenes, de aquella amabilidad que hizo decir a Don Bosco: No es suficiente « amar »; es preciso, además, « hacerse amar » por los jóvenes.⁸⁰

El santo Pastor y Papa Pablo VI nos acompañe desde el cielo con su benévola amistad, para que seamos, de verdad, apóstoles con garra y discípulos aprovechados.

Os deseo todo bien, y os aseguro mi oración.

Busquemos juntos el modo de hacer fructífero este tesoro de Don Bosco: Tienen derecho a ello los muchachos y los jóvenes; todo el Pueblo de Dios espera nuestra benéfica colaboración.

Vuestro afectísimo.

D. EGIDIO VIGANÓ
Rector Mayor

⁸⁰ MB 17, 11-112.

2. COMUNICACIONES

1. Inspectores nuevos

El Rector Mayor, de acuerdo con el art. 169 de las Constituciones, ha nombrado los siguientes Inspectores:

para la Inspectoría Ligur-Toscana: Don Elio TORRIGIANI;
para la Inspectoría Meridional: Don Alfonso ALFANO;
para la Inspectoría de Novara: Don Luis BOSONE;
para la Inspect. de Bélgica-Norte: Don Enrique BIESMANS;
para la Inspect. de Bélgica-Sur: Don Miguel DOUTRELUINGNE;
para la Inspect. de Córdoba (España): Don Domingo GONZÁLEZ;
para la Inspectoría de Colonia (Alemania): Don José OPPER;
para la Inspect. de Lódz (Polonia): Don Adalberto SZULCYNKI;
para la Inspectoría de Austria: Don Luis SCHWARZ;
para la Inspectoría de Medio Oriente :Don Victorio POZZO;
para la Inspectoría de África Central: Don Alberto SABBE;
para la Inspectoría de las Antillas: Don Enrique MELLANO.

2. Delegados del Rector Mayor nuevos

El Rector Mayor, de acuerdo con las determinaciones del CG 21 410-411 (Const. 164 C y D) ha erigido la Casa Salesiana « Beato Miguel Rúa »-Casa Generalicia como Delegación dependiente directamente de él, y ha nombrado como Delegato suyo a Don Ángel BIANCO.

Para presidir la Delegación de la Obra del P.A.S. se ha nombrado a Don Carlos COLLI.

3. Vicario del Rector Mayor para el Instituto de las H.M.A.

Don José SANGALLI, que ha sido Inspector de la Ligur-Toscana, ha sido llamado para desempeñar el cargo de Vicario para el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora.

4. El Instituto de las VDB es de derecho pontificio

Una noticia de familia que, si duda, agradará a muchos: El pasado día 21 de julio último, el Papa Pablo VI aprobaba, con su firma, *la erección del Instituto secular de las Voluntarias de Don Bosco (V.D.B.) como Instituto Secular de Derecho Pontificio, con la aprobación de las Constituciones*. El decreto de la S.C.R.I.S. lleva la fecha de 5 de agosto pasado.

Ésta ha sido de las últimas firmas autógrafas de Pablo VI —el mismo rasgo de su letra lo confirma—, la última atención —y una gran atención— de este Papa para con la Familia Salesiana, tan distinguida por Él con muestras de una benevolencia especial.

Con esta intervención del Santo Padre se termina el « iter » eclesial del proyecto comenzado el ya lejano 1917 por el Siervo de Dios don Felipe Rinaldi, una experiencia singular y una misión de caridad en la Iglesia según el espíritu de Don Bosco.

Ahora el Instituto Secular de las VDB se pone, con todo derecho, al lado de la Congregación de los SBD y del Instituto de las HMA en el plano de la Consagración, llevada a la realidad y vivida por ellas en la más auténtica y plena Secularidad.

Como ya repetidas veces ha ilustrado el Boletín Salesiano con ejemplos de experiencias vivas, para ellas no se trata sólo de « encontrarse » en el mundo, en el siglo, sino de asumir todos sus valores dignos de tal nombre, para orientarlos a la mayor gloria de Dios, según el proyecto originario del Creador, con la totalidad y la intensidad que se derivan de la consagración a los consejos evangélicos.

Las VDB se dan cuenta de que, con esta aprobación de la Sede Apostólica, no se ha terminado todo, sino que es ahora cuando comienzan, con un interés mayor y una responsabilidad más comprometida de cara a la Iglesia y a la Familia Salesiana.

Por ello, nos piden ellas fraternalmente que les prometamos y les aseguremos nuestra oración y nuestra colaboración espiritual.

5. Solidaridad fraterna (26ª relación)

a) INSPECTORÍAS DE LAS QUE HAN LLEGADO ENTREGAS

AMÉRICA

Antillas	L.	432.500
Estados Unidos, Este		346.000
Estados Unidos, Oeste		9.000.000

ASIA

Japón (para Polonia-Lódz)		5.000.000
India, Gauhati		500.000
India, Madrás		2.000.000
Tailandia		1.000.000

EUROPA

Bélgica, Norte		18.480.000
Bélgica, Sur		392.157
Italia, Central		1.000.000
Italia, Ligur		300.000
Italia, Meridional		1.000.000
Italia, Novara		5.300.000
Italia, Romana		1.000.000
Italia, Subalpina		5.000.000
Italia, San Marcos (Udine)		1.576.000
Italia, Casa Madre (Turín)		500.000
Italia, Univ. Pont. Salesiana		300.000
De un hermano		488.800
<i>Total entregas llegadas entre 18-2-78 y 8-9-78</i>		53.615.457
<i>Saldo anterior en caja</i>		32.062
<i>Total disponible en 8-9-1978</i>		<u>53.647.519</u>

b) DISTRIBUCIÓN DE LAS CANTIDADES RECIBIDAS

Reembolso al Dicasterio por un anticipo (Cfr. ACS 289, p. 48)	500.000
--	---------

AFRICA

Africa Central, Zaire: para los marginados	1.000.000
Egipto, El Cairo: para los marginados	1.000.000
Egipto, El Cairo: para las obras sociales de las HMA	500.000
Etiopía, Adrigat: para los pobres	1.450.000
Rodesia, Salisbury: para una escuela de catequistas	88.000
Sud-Africa y Swazilandia: para pobres y marginados	1.000.000
Tanzania, Sumbawanga: para una escuela de cate- quistas	107.000

AMÉRICA

Antillas, Rep. Dominicana: para los marginados	1.000.000
Antillas, Haití: para los marginados	1.000.000
Argentina: a un Obispo salesiano	173.000
Bolivia: para los marginados	1.000.000
Brasil, Belo Horizonte: para los marginados	1.000.000
Brasil, Campo Grande: para los marginados	1.000.000
Brasil, Manaus: para los marginados	1.000.000
Brasil, Porto Alegre: para los marginados	1.000.000
Chile: Beca de estudio para un hermano	1.500.000
Chile: para los marginados	1.000.000
Chile, Linares: para la construcción de una capilla	1.000.000
Colombia, Bogotá: para los marginados	1.000.000
Ecuador, Chiguaza: para las necesidades de las mi- siones	100.000
Ecuador, Miazal: para las necesidades de las mi- siones	500.000
Ecuador, Rocafuerte: material catequístico	1.500.275
Ecuador, Yaupi: para las misiones (le da Insp. de Novara)	500.000

Ecuador: para los marginados	2.000.000
México-Guadalajara: para los marginados	1.000.000
Perú, Huancayo: para un vehículo	1.000.000
Perú: para la asistencia médica a un hermano	500.000
Perú: para material catequístico	300.000
Perú: para los marginados	1.000.000
Venezuela, San Fernando de Atabapo: para las Misiones (de la Insp. de Novara)	500.000

ASIA

Corea: para los marginados y otras necesidades	1.085.000
Filipinas, Cebú: para maquinaria de la escuela técnica	1.300.000
Filipinas, Tondo	175.000
Filipinas: para los marginados	1.000.000
Líbano: al Secretario de Estado del Vaticano, para los damnificados	1.000.000
Líbano, El Hussun: al Secretario de Estado del Vaticano, para los damnificados	2.000.000
India, Bombay: para los pobres	130.000
India, Calcutta, Bongaon: para una sala parroquial	1.000.000
India, Calcuta: para los damnificados de Bengala	1.500.000
India, Calcuta: para los marginados	1.000.000
India, Calcuta: para los damnificados de las afueras de Nueva Deli	1.370.000
India, Gauhati, Manipur: para publicaciones religiosas	1.000.000
India, Gauhati, Pyndengrei: para un internado de jóvenes pobres	1.000.000
India, Gauhati, Shillong: Al Teologado para la construcción de casas para los pobres	1.800.000
India, Gauhati, Shillong: a las HMA	380.000
India, Gauhati, Umsolhait: para reconstruir casitas destruidas por el fuego	1.000.000
India, Madrás, Cochín: para los marginados	1.000.000
India, Madrás, Brahmanakodur: para los pobres	250.000

India, Madrás, Poonamallee: para necesidades varias	50.000
India, Madrás, Veeralur: para un poblado muy pobre	500.000
Tailandia, Bangkok: para maquinaria de la escuela técnica	1.000.000

EUROPA

Italia, Asís: a las Clarisas, para una de sus misiones	500.000
Italia, Ostia: a las HMA, para los marginados	300.000
Italia, Cerdeña: Nuraminis: a una parroquia no salesiana	1.000.000
Polonia, Lódz: para reconstrucción de una iglesia (donación de Japón)	5.000.000

<i>Total de cantidades distribuidas entre 28-2-1978 y 8-9-1978</i>	53.318.275
<i>Saldo en caja</i>	329.244
<i>Total liras</i>	<u>53.647.519</u>

c) MOVIMIENTO GENERAL DE LA SOLIDARIDAD FRATERNAL

Cantidades llegadas hasta en 8-9-1978	679.910.708
Cantidades distribuidas en la misma fecha	679.581.464
<i>Saldo en caja</i>	<u>329.244</u>

3. ACTIVIDADES DEL CONSEJO SUPERIOR

1. Inmediatamente después de la clausura del CG 21, se atendió a los trabajos que exigían los cambios y las sustituciones provenientes de las elecciones realizadas por el Capítulo General.

Después el Consejo Superior, con todos sus componentes, se encerró en la Casa Generalicia desde el 11 de abril hasta el 24 de junio. Fue el primer « plenum » del nuevo Consejo. Su agenda de trabajo fue densa e importante. Aquí nos debemos limitar a una comunicación muy resumida.

Después de una breve relación de los primeros contactos de los Consejeros Regionales con sus respectivas Regiones, el Rector Mayor juzgó necesario, antes de nada, dedicarse en grupo al estudio de las Actas del CG 21, para destacar los « puntos focales » con el fin de poner en marcha una acción dinámica de animación y de gobierno, así como para tener una visión detenida y orgánica de las Deliberaciones Capitulares, sobre todo de aquellas cuya puesta en práctica se había asignado, por parte del Capítulo General, al Consejo Superior.

Se hizo el estudio de cada problema en dos tiempos: Unas comisiones formadas por varios Consejeros preparaban un documento de trabajo acerca del tema que se les había confiado. Posteriormente se discutía en sesiones plenarias con el objeto de llegar al fin a unas líneas de solución y de orientación.

Siguiendo este método se profundizaron cuatro « puntos focales » del Capítulo General. Son los siguientes:

a) *La primacía del espíritu religioso* para hacer posible nuestra vocación de evangelizadores.

b) *Llevar el Evangelio a los jóvenes* según el proyecto educativo y pastoral salesiano.

c) *La animación de la Familia Salesiana.*

d) *La « Formación Salesiana »*, como exigencia prioritaria para lograr una verdadera renovación, dado que abarca todo el desarrollo vocacional salesiano.

A la vez, el Consejo procedió a los diversos nombramientos que son de su incumbencia —y de los que se da cuenta en el apartado correspondiente de estas Actas del Consejo—, tras haber examinado atentamente los resultados de las consultas previstas por las Constituciones.

Un particular y delicado quehacer de este primer « plenum » fue el análisis en profundidad de la « política », de los objetivos y de los criterios operativos de cada uno de los Dicasterios, con sus « plantillas », y, consiguientemente, la búsqueda y selección de los colaboradores indispensables, no sólo para los Dicasterios, sino también para la Secretaría General, y para todos los Despachos y Servicios que la Casa Generalicia debe prestar a toda la Congregación.

El Rector Mayor quiso que el « plenum » se terminara con un retiro espiritual: Era el modo más indicado para concluir un período de convivencia fraterna y serena que había unido a los Superiores en torno al Rector Mayor, y que había favorecido su recíproco conocimiento; era también la manera de disponerse, ante el Señor, al trabajo que les espera en el cumplimiento del encargo recibido de la Congregación.

2. Dicasterio de la Formación Salesiana

Los primeros meses del postcapítulo 21 se han dedicado, por parte del Consejero y de los pocos miembros del equipo que han continuado en este Dicasterio, al estudio del CG 21, tratando de entresacar los distintos quehaceres que el mismo Capítulo ha confiado al Consejero y al Dicasterio de la Formación.

Transformados tales quehaceres en proyectos relativamente unitarios, se los sometió a la consideración y evaluación del Consejo Superior, quien les dio una aprobación global.

Tales proyectos se refieren a los puntos siguientes:

- 1) Los Centros de renovación espiritual (FP) que hay que animar y ayudar.
- 2) La sensibilización de los hermanos, para que tomen interés en el desarrollo vocacional permanente.
- 3) Publicaciones que hay que promover.
- 4) Animación y formación del Salesiano Coadjutor.

5) Elaboración de la « Ratio Institutionis » y de la « Ratio Studiorum ».

6) Estudios que el CG 21 pide sean realizados.

7) Centros de formación - Comunidades formadoras.

8) Ordenación de los estudios y formación cultural.

9) Preparación de los formadores.

10) Semanas de Espiritualidad Salesiana (programa en colaboración con el Dicasterio de la Pastoral Juvenil, de la Misiones y de la Familia Salesiana).

Mientras tanto se ha ido completando el número de los colaboradores del Dicasterio. Así se ha podido comenzar el estudio de cada uno de los proyectos, tratando de llegar colegialmente a propuestas concretas y a actividades que se puedan proponer al Rector Mayor, a los Regionales y a todo el Consejo Superior.

Por lo que respecta a la « Ratio Institutionis » y a la « Ratio Studiorum », se espera que esté preparado, para octubre, un primer esbozo, que se someterá a una consulta, para poder llegar cuanto antes a una redacción definitiva.

En este primer período, el Consejero de la Formación, Don Juvenal Dho, ha tenido un primer contacto con los hermanos de las dos Inspectorías de Polonia, ha participado, en Madrid y Barcelona, en las reuniones de los Directores (finales de julio).

Posteriormente ha vuelto a España para reunirse con los responsables de la Formación. Y, últimamente (24-30 septiembre) ha participado en una semana de reuniones de los responsables de la Formación de la Región del Pacífico, visitando después los Centros de formación de Bogotá, Medellín (Noviciado) y Quito.

El Dicasterio de la Formación Salesiana ha quedado configurado de la siguiente manera:

Colaboradores:

D. Pedro Brocardo

D. Luis Di Fiore

D. Juan Barroero

D. Donato Valentini

D. Renato Romaldi

D. Arnaldo Pedrini

Secretario:

D. Eugenio Pennati

3. Dicasterio de la Pastoral Juvenil

Entre los meses de marzo y noviembre, el Consejero General de Pastoral Juvenil, D. Juan Vecchi, ha realizado una primera visita de conocimiento y toma de contacto a las Inspectorías de España y de Polonia.

Ha participado también, en España y en Italia, en reuniones interinspectoriales de Directores, tratando la temática capitular de su competencia.

Durante el mes de octubre, por indicación del Rector Mayor, ha ido al Oriente, para ponerse en contacto con los hermanos de Japón, Hong Kong, Tailandia, Filipinas e India.

Bajo los auspicios de las Conferencias de las Inspectorías de Italia ha convocado una reunión de los que, en cada una de las Inspectorías, han de animar la elaboración del Proyecto Educativo Salesiano.

Mientras tanto se han ido estudiando las líneas de acción del Dicasterio, a la vez que han ido llegando ya a la Casa Generalicia de Roma los colaboradores del Dicasterio, que son los siguientes:

Colaboradores:

- D. Carlos Borgetti
- D. Guillermo Bonacelli
- D. Jesús Mairal
- D. Celestino Rivera

Secretario:

- D. Jacinto Aucello

4. Dicasterio de las Misiones Salesianas

1.1 El ideal misionero continúa vivo entre los hermanos; muchos de ellos piden marchar a las misiones. Durante los ocho primeros meses de 1978 han llegado 55 peticiones, distribuidas de la siguiente forma:

- 23 sacerdotes
- 11 coadjutores
- 21 clérigos.

1.2 La expedición misionera de 1978, en el momento de escribir estas líneas, se preve que conste de 44 componentes (28.8.8). Formarán parte de ella 19 hermanos (10.5.4) de los 55 que han formulado su petición durante el año 1978.

2.1 De los 44 misioneros que figuran en la lista para expedición de 1978, han llegado ya a su destino 17 hermanos (13.2.2).

2.2 Un grupo de 13 misioneros (8.1.4), bajo la dirección de D. Antonio Smit, miembro del Dicasterio, está haciendo ahora un curso de preparación para su futuro apostolado. Comenzó el 4 de septiembre, y terminará el día 1 de octubre, en Valdocco, con la entrega del Crucifijo.

2.3 Es de esperar que todos los misioneros de la expedición del año 1978 puedan llegar a la misión a que están destinados antes de que concluya el año en curso, después de haber superado los obstáculos de diversa naturaleza que, con frecuencia, dificultan la marcha.

3.1 Mientras destacamos la generosidad de los hermanos que van a las misiones y de las Inspectorías que los ponen a disposición de la Congregación, nos gustaría llamar de nuevo la atención acerca de la extraordinaria necesidad de personal que sienten, en este momento, las misiones. Cada uno de los sacrificios que se haga por ellas tiene como objetivo los intereses supremos del Reino de Dios.

3.2 Al Rector Mayor le están llegando numerosísimas peticiones de personal misionero. Se lo piden los Obispos, particularmente de Africa. La respuesta que se pueda dar a tan numerosas y tan insistentes peticiones, y que, por otro lado, están en la línea del compromiso misionero asumido por la Congregación en el CG 21, depende de la disponibilidad de los hermanos que deseen ofrecerse para ir a las misiones.

3.3 En estos momentos, tres Consejeros Regionales tratan de ponerse en contacto con los Obispos de una decena de naciones africanas, para estudiar las condiciones y posibilidades de nuestra aportación misionera. Cuando regresen, darán una relación de los elementos recogidos al Consejo Superior. Sobre tal base se definirá nuestro programa misionero en África para los años próximos.

4. DOCUMENTOS

1. Texto del telegrama enviado con ocasión de la muerte de su Santidad Pablo VI (7 de agosto de 1978)

« Los Salesianos de Don Bosco participan, con filial conmoción, del luto de la Iglesia por la llorada muerte del Papa Pablo VI, gran Profeta del Evangelio para nuestra época, Trabajador por la paz del mundo, Guía valiente de la vida eclesial, Maestro iluminado de la renovación de la Vida Religiosa, y Padre benévolo y generoso para con nuestra humilde Familia Salesiana ».

Don EGIDIO VIGANÓ
Rector Mayor

Telegrama de respuesta

« Agradezco mucho sincero pésame, expresión afectuosa del sentido duelo, enviado con ocasión de la piadosa muerte del Sumo Pontífice Pablo VI y acompañado de especiales y fervorosos sufragios ».
Card. VILLOT, Camarlengo

2. Texto del telegrama enviado con motivo de la elección de Su Santidad Juan Pablo I

« Con alegría y entusiasmo presento, en nombre de mis hermanos Salesianos, nuestra felicitación más cordial y nuestra total adhesión, como Don Bosco, de afecto obediente y de colaboración generosa al nuevo y providencial Papa Juan Pablo I ».

Don EGIDIO VIGANÓ
Rector Mayor

Telegrama de respuesta

« Su Santidad, apreciando con espíritu agradecido el devoto mensaje enviado en espíritu de comunión orante en la circunstancia de su elevación al Sumo Pontificado, paternalmente invita a una auténtica fidelidad a la vocación religiosa con una total entrega a Cristo y a la Iglesia, mientras imparte de corazón su bendición apostólica pidiendo copiosas gracias del Cielo ».

Cardenal VILLOT

3. Carta del Rector Mayor a S.S. Juan Pablo I

Roma, 5 de septiembre de 1978

A Su Santidad
Juan Pablo I
CIUDAD DEL VATICANO

Beatísimo Padre:

Los Salesianos de Don Bosco exultan de alegría por Vuestra elección para el Ministerio de Pedro.

Nuestro Santo Fundador nos infundió en el corazón algo de su sangre filial, que nos hace sentirnos, humildemente, Familiares del Papa en su diaria preocupación por la Iglesia y en su apremiante anuncio del Evangelio, especialmente a los jóvenes y al pueblo.

El Eminentísimo Card. Raúl SILVA ENRÍQUEZ, hermano nuestro muy querido, nos ha hablado, de Vuestra Persona y de Vuestra bondad efusiva, con mucho entusiasmo y simpatía, y nos ha transmitido Vuestro saludo afectuoso, la bendición paterna y una petición especial de oraciones. Por ello sentimos la necesidad de expresaros, un poco más explícitamente que en un telegrama, nuestros sentimientos de agradecimiento conmovido y de total adhesión, a las tareas evangelizadoras.

En los orígenes de nuestra Vocación Salesiana figura la intuición, la iniciativa y el amor de un Papa, Pío IX, que guió y apoyó a Don Bosco en su delicada labor de Fundador.

Después de un siglo, ante el complejo compromiso de poner en práctica el Conc. Vaticano II, nos ha guiado la clara dirección y la

predilección de otro Papa, Pablo VI, que ha estimulado y ha precisado los difíciles deberes de nuestra renovación religiosa y pastoral.

Así, fija la mirada en el Sucesor de Pedro, nuestro corto camino —aunque ya centenario— se ha desenvuelto en un clima, lleno de convicción y de amor, de sentido de Iglesia, procurando tener una docilidad consciente a su Primer Pastor y Maestro, y teniendo siempre presente cuanto Don Bosco nos dejó en herencia. El escribía el año 1873 —precisamente para la aprobación definitiva de nuestras Constituciones—: « La finalidad fundamental de la Congregación, desde sus comienzos, ha sido constantemente sostener y defender la autoridad de la Cabeza Suprema de la Iglesia en medio de la clase menos acomodada, y sobre todo de la juventud expuesta al peligro ».

También en el último Capítulo General, terminado el pasado febrero, con profunda y cordial unanimidad, hemos renovado esta nuestra devoción al Papa.

Ella es la expresión de un amor fuerte y concreto a Jesucristo, a su fascinador Misterio Pascual, a su Proyecto histórico de salvación, en el que quiso incluir explícitamente, como mediación indefectible, adecuada y oportuna, pedagógica e indispensable, el ministerio de Pedro y de los Apóstoles.

He ahí, pues, Beatísimo Padre, el motivo y la intensidad de nuestra alegría y de la adhesión de los Salesianos de Don Bosco a Vuestro Pontificado y a Vuestra Persona. Aceptad nuestros deseos filiales de eficacia en el servicio, de luz en Vuestra labor de guía, y de bondad en la paternidad; y contad con nuestra humilde pero total laboriosidad por la evangelización, sobre todo de los jóvenes.

En nombre de todos mis hermanos esparcidos por todo el mundo, especialmente de aquellos que sufren a causa de la Fe y están encarcelados, e interpretando también los sentimientos de los varios grupos que integran la numerosa Familia Salesiana, me es grato presentaros los más fervientes deseos de felicidad para Vuestro supremo Ministerio apostólico, que se ha inaugurado, por el lema, bajo los auspicios de San Gregorio Magno, y que tiene, como solícita Auxiliadora, a María, la Madre de la Iglesia.

DON EGIDIO VIGANÓ
Rector Mayor

P.S. - Me permito, Beatísimo Padre, adjuntar un talón por valor

de LIRAS 5.000.000, para aquellas iniciativas que Vuestra Santidad juzgue oportuno favorecer.

4. Texto del telegrama enviado con ocasión de la muerte de S.S. Juan Pablo I

29 de septiembre de 1978

Mientras este número de las « Actas del Consejo Superior » estaba en prensa, el mundo se vio sobrecogido con la noticia de la inesperada muerte de S.S. Juan Pablo I.

El Rector Mayor, en nombre de la Familia Salesiana, ha hecho llegar a Su Eminencia el Card. Carlos Confaloniere, Decano del Sacro Colegio, el siguiente telegrama:

Cardenal Carlos Confaloniere
Decano del Sacro Colegio
CIUDAD DEL VATICANO

« La Congregación Salesiana, partícipe de la universal congoja por la desaparición imprevista del Papa Juan Pablo I, expresa al Sacro Colegio su más sentido pésame. Recuerda, agradecida, la paterna bondad, el magisterio evangélico, su cordialísimo encuentro con el pueblo cristiano, que han distinguido su corto Pontificado, que, sin embargo, ha despertado la esperanza en la Iglesia y en el mundo. Se une con filial y devoto duelo a los sufragios de todo el mundo.

Don EGIDIO VIGANÓ
Rector Mayor

5. NECROLOGIO

Coad. Ludovico Abn

* en Henri Chapelle (Bélgica) el 5-2-1895; † en Tournai (Bélgica) el 15-8-1978, a los 83 a. de edad y 54 de prof.

Supo dar siempre un testimonio de una fe sencilla pero profunda. Le gustaba estar siempre ocupado, haciendo del trabajo una oración. Demostraba su devoción a la Virgen visitando de muy buena gana sus santuarios, y desgranaba con amor, especialmente en sus últimos años, las cuentas del Rosario.

P. Marcos Alciati

* en Agliano d'Asti el 4-6-1926; † en Neustadt (Alemania) el 19-6-1978, a los 52 a. de edad, 36 de prof. y 26 de sac.

Arquitecto, se dedicó a la enseñanza en varios colegios de la Inspectoría subalpina. El año 1959 se le llamó al departamento técnico del Economato General, donde dirigió muchos e importantes trabajos de construcción y de reconstrucción de varias obras nuestras. Hombre recto y honrado, de corazón generoso y sensible, fiel a la amistad, probado por el dolor, se preocupó con afecto filial por los intereses de la Congregación, sin reservarse nunca y sin descuidar la enseñanza en los colegios. La muerte lo sorprendió en un accidente trágico, mientras se dirigía a recoger material para enviarlo a las misiones.

P. Juan Bali

* en Alsóság (Hungría) el 27-12-1892; † en Pannonhalma el 24-6-1978, a los 85 a. de edad, 69 de prof., y 60 de sac.

Era el último antiguo alumno de la casa de Cavaglia, que había abierto Don Rúa para la formación de los jóvenes salesianos de Hungría. Cuando se abrió, en Szentkereszt (Hungría), la primera casa en vísperas de la primera guerra mundial, el clérigo Bali fue destinado a ella para hacer el tirocinio práctico y para prepararse al sacerdocio. Ya sacerdote, dirigió

varias obras salesianas en su patria, hasta que fueron cerradas. Entonces se puso, con generosidad, al servicio de su Diócesis, primero como Vicepárroco, y posteriormente como Párroco durante casi 18 años. La avanzada edad y la salud deficiente lo indujeron, en sus últimos años, a suspender todo tipo de actividad, para prepararse, con la oración y el sufrimiento, a su encuentro con Dios.

Coad. Roque Barone

* en Foglizzo (Turín) el 14-8-1910; † el 13-7-1978, a los 64 a. de edad, y 44 de prof.

Como profesor y asistente, alcanzó gran estima y correspondencia de sus alumnos por su rectitud y lealtad, por su ecuanimidad.

Su modo de hablar tranquilo, su mirada serena infundían confianza y suscitaban simpatía. Su constante observancia religiosa servía de edificación a los hermanos.

P. Antonio Battisti

* en Villanova Solaro (Cúneo, Italia) el 2-7-1918; † en Lanzo Torinese (Turín) el 25-5-1978, a los 59 a. de edad, 35 de prof. y 26 de sac.

A sus 19 años comenzó su vida con Don Bosco en nuestra casa de Avigliana. Su apostolado se desarrolló en el campo de la escuela y de la asistencia: se dedicó a ellas con generosidad y entrega. La extraordinaria participación de los exalumnos, de las familias y de los amigos a nuestro luto por su muerte ha sido un claro testimonio de la validez de su contacto humano y cristiano a lo largo de su vida salesiana.

P. Felipe Baumens

* en Kortrijk (Bélgica) el 3-4-1899; † en Wilrijk (Bélgica) el 4-7-1978, a los 79 a. de edad, 57 de prof., y 49 de sac.

Después de los primeros años de vida religiosa, como profesor y como ecónomo, se dedicó a la propaganda y a la asistencia religiosa de los Cooperadores. Siempre fiel a sus obligaciones, abierto y emprendedor, alimentó en muchos corazones el amor a Don Bosco y a María Auxiliadora.

Coad. Alberto Bergmans

* en Huy (Bélgica) el 28-5-1915; † en Remouchamps (Bélgica) el 30-6-1978, a los 63 a. de edad, y 42 de prof.

Hermano piadoso y observante, jefe de taller de mecánica, cuidó con

amor y diligencia su trabajo y su enseñanza, gozando de la estima de los jóvenes, entre quienes gustaba estar siempre con corazón salesiano.

P. Mario Blandino

* en Vigone (Turín) el 11-11-1901; † en Campo Grande (Bato Grosso, Brasil) el 17-4-1978, a los 76 a. de edad, 53 de prof., y 46 de sac. Fue Director durante 19 años.

Fue por muchos años Maestro de Novicios que, en su escuela, aprendieron a amar a la Congregación, y se formaron en el espíritu de sacrificio y de trabajo. Como Director y Párroco favoreció la devoción a María Auxiliadora, organizó los Cooperadores salesianos, estimuló la difusión de las VDB. Durante un decenio ejerció el sacrificado cargo de secretario inspectorial, ofreciendo su colaboración a varios Inspectores. Se distinguió por el celo del Confesonario: su dirección espiritual la apreciaban muchos, y la buscaban. Aun dentro de la humildad que siempre lo caracterizó, podía reconocer con justicia que Dios se había servido de él para hacer mucho bien a las almas.

Cl. Enrique Brambilla

* en Oggiono (Milán, Italia) el 3-10-1950; † en Turín el 10-6-1978 a los 27 a. de edad, y 3 de prof.

A sus 23 años, concluido el servicio militar, teniendo ante sí un porvenir seguro, como perito electrónico, pidió a su madre ingresar entre los hijos de Don Bosco. Estudiaba la Teología en Turín cuando la presencia de un mal implacable lo condujo al difícil camino del dolor, que recorrió con espíritu bien dispuesto y sereno, esparciendo esperanza y alegría entre los muchos jóvenes que iban a visitarlo. Había acogido con entusiasmo la noticia de su próxima ordenación sacerdotal, anticipata por un singular privilegio del S. Padre; pero una crisis imprevista lo llevó a celebrar su misa en el seno de Dios.

Coad. Virginio Bressani

* en Morimondi (Milán, Italia) el 1-8-1908; † en Trieste el 15-5-978, a los 70 a. de edad y 47 de prof.

Entró en la Congregación a los 20 años. Se dedicó, con amor y serenidad, durante varios años, al oficio de portero en la casa de Verona. Escribió así las páginas más hermosas de su vida salesiana. Pasó posteriormente 16 años en el Oratorio de Trieste, querido siempre por su vivacidad y

por su buen corazón. Se apagó silenciosamente después de prolongado sufrimiento, acogido con fe.

P. José Cadoni

* en Villacidro (Cagliari, Italia) en 7-3-1891; † en Cagliari el 29-3-1978, a los 87 a. de edad, 55 de prof. y 40 de sac.

Era y ingeniero, en el año 1922, cuando entró en el Noviciado. Una temible y latente forma de agotamiento nervioso acompañó siempre su existencia; lo que no le permitió desarrollar todo el trabajo salesiano que habría deseado. El confesonario fue su silenciosa pero eficaz cátedra de enseñanza. Sin embargo también en su vida de comunidad servía de ejemplo para todos por su puntualidad y por su fidelidad a las prácticas de piedad. Su última enfermedad dio a conocer la robustez de su fe y su total y generosa sumisión a la voluntad de Dios.

P. Raimundo Cambó

* en Manresa (España) el 3-1-1893; † en Barcelona el 8-3-1978, a los 85 a. de edad, 65 de prof. y 57 de sac. Fue Director durante 6 años.

Fue uno de los grandes de la hora primera. Con su trabajo, su espíritu de creatividad, su amor a los jóvenes, dio un decidido impulso a la Congregación, e hizo posible la realidad actual. Vivió horas de martirio durante la guerra civil de 1936. Como secretario y ecónomo inspectorial de la Tarraconense, trabajó incansablemente para reconstruir sobre las ruinas y para superar las dificultades en que se encontraban nuestras obras de España. Confesor estimado, predicador, maestro de espíritu, llevó la luz y el consuelo a muchas almas, especialmente de jóvenes. Una característica fue la fidelidad a Dios, que se reflejaba en su fidelidad a la oración y al ministerio sacerdotal, y en su amor a la Iglesia y a la Congregación.

P. Jorge Chemmarapallil

* en Veliyanad (India) en 21-1-1921; † en Vellore (India) el 9-11-1976, a los 55 años de edad, 29 de prof. y 22 de sac.

Primero como Vicepárroco, después como Director de los centros juveniles y Párroco en varias misiones, se mostró siempre muy disponible a cualquier deseo de los Superiores; fue muy conocido y apreciado por el público gracias a su actividad social entre los pobres. Era cordial y afectuoso, siempre dispuesto a ofrecer su ayuda a cuantos se lo pidiesen. Por todo ello era estimado y querido.

P. Renzo Corta

* en Milán (Italia) el 20-8-1925; † en La Paz (Bolivia) el 11-4-1978, a los 52 a. de edad, 27 de prof. y 15 de sacerdocio.

Hombre de acción, de iniciativa, sacerdote recto y abierto a cualquier forma de renovación, salesiano ejemplarmente pobre, enteramente dedicado a su misión con una entrega total a la voluntad de Dios, a quien deseó permanecer fiel hasta el final, renunciando incluso a dejar su puesto para lograr unos cuidados médicos más eficaces para el mal que lo iba consumiendo. Su lecho de dolor fue una cátedra de fe y de valor cristiano. Su muerte fue un eco elocuente de la estima y del afecto que lo rodeaban.

P. Francisco Czieschowitz

* en Kungendorf (Polonia) el 27-9-1910; † en Santiago de Chile, el 1-2-1978, a los 67 años de edad, 46 de prof., y 36 de sac.

Durante varios años fue el dinámico y sacrificado ecónomo de la Inspección chilena, dando vida a varias obras asistenciales, animado siempre por un gran amor a la Congregación y a los jóvenes. Todos recuerdan al P. Francisco como el « buen padre » que ha hecho de su vida un don para los demás.

P. Pedro Dalvit

* en Guaymallen (Mendoza, Argentina) el 13-11-1899; † en Buenos Aires (Argentina) el 14-5-1978, a los 78 años de edad, 62 de prof., y 52 de sac.

Cursados brillantemente los estudios clásicos y los teológicos, se doctoró en Ciencias Químicas, en la Universidad de Buenos Aires. Entre los compañeros de Facultad ejerció un apostolado preciso, con el estilo sencillo y familiar que le era característico. Fue profesor de varios colegios nuestros hasta los últimos días de su vida. Como director espiritual y capellán de varias comunidades religiosas, supo transmitir a todos su espíritu de fe y el gozo de su consagración religiosa. El amplio duelo que suscitó su inesperada desaparición fueron señal de la estima y del afecto de que el hermano gozaba entre los exalumnos y entre sus compañeros.

P. Patricio Donovan

* en Clonakilty (Irlanda) el 20-4-1900; † en la misma localidad el 16-7-1978, a los 78 a. de edad, 41 de prof., y 34 de sac. Fue Director durante 7 años.

Era Inspector agrícola en el Ministerio gubernamental cuando sintió la llamada de Dios para entrar en la Congregación salesiana. Con voluntad

tenaz llegó al sacerdocio a sus 44 años de edad. Asumió inmediatamente la responsabilidad de nuestras propiedades de Inglaterra y de Irlanda; reveló en ello una gran competencia. Su delicada salud lo obligó a retirarse al silencio del Aspirantado, donde, en la dirección espiritual de los jóvenes y de los hermanos, reveló su santidad y en el poco frecuente don del conocimiento de los corazones.

Coad. Atilio Druetti

* en Rivarolo Canavese (Turín) el 8-5-1932; † en Fossano (Cúneo, Italia) el 21-5-1978, a los 46 a. de edad y 27 de prof.

Entregó su espíritu al Señor tras dos semanas de sufrimiento, después de una hemorragia cerebral. Fue un hermano ejemplar. Dio, con alegría y sin reservas, su juventud, por el trabajo y la enseñanza, a muchos jóvenes, que ahora recuerdan con gratitud y estima sus lecciones de vida.

P. Tomás Dullehan

* en Liverpool (Gran Bretaña) el 20-11-1902; † en Londres (Gran Bretaña) el 26-6-1978, a los 75 a. de edad, 58 de prof., y 49 de sac.

Primeramente fue profesor, de distinguidas dotes y de notable energía. Después, durante la segunda guerra mundial, fue capellán en la « Royal Air Force ». Finalmente, ejerció el cargo de Párroco, durante varios años, en Battersea. Fue un hombre de gran sentido práctico, sensible. Gozaba de la estima de todos a causa de su laboriosidad y de su comprensión. Muy adicto a la Iglesia y al Papa, trabajó siempre con entusiasmo y celo eclesial y salesiano.

Mons. Esteban Ferrando

* en Rossigione (Génova, Italia) el 29-9-1895; † en Génova-Quarto el 20-6-1978, a los 82 a. de edad, 65 de prof., y 55 de sac. Fue, por un año, Obispo de Krishnagar; durante 34, Obispo de Shillong (India Nordeste); y durante 9, Arzobispo titular de Troina.

Desde hacía 8 años vivía en Génova-Quarto. Pero su corazón había quedado en India, adonde había llegado el año 1923, al frente de la expedición de los primeros novicios, destinados a la nueva misión de Assam. Durante varios años fue solícito y cuidadoso formador de los salesianos jóvenes, como Maestro de Novicios y Director. El año 1934 fue nombrado Obispo de Krishnagar; y, un año más tarde, promovido a la sede episcopal de Shillong, en donde, durante más de 30 años, desarrolló un vasto trabajo pastoral, siempre bueno y paciente, incansable en la visita a las comunidades

de sus fieles, en promover contactos fraternos con los misioneros, cuidadoso de sí mismo en beneficio de las almas. El florecimiento actual de la vida en la atención a las vocaciones indígenas, con una constante inmolación cristiana en Assam, el aumento de las vocaciones indígenas, la Congregación de las « Hermanas de María Auxiliadora », fundadas por él, la erección de una circunscripción eclesiástica con seis diócesis, cuyo centro es Shillong, dan fe del celo de un gran Obispo, lo mismo que las bendiciones divinas que premian su fe, sus sacrificios y su dedicación al bien de las almas.

P. Renato Gaia

* en Trino, Vercelli, Italia) el 3-4-1929; † en Intra (Novara, Italia) en 25-2-1978, a los 48 a. de edad, 31 de prof., y 21 de sac.

Humilde y reservado, parecía que no existía en medio de los jóvenes, debido a su físico débil y menudo. En cambio, en la enseñanza, en el ejercicio del ministerio sacerdotal poseía un envidiable equilibrio que infundía serenidad. En el trabajo diario daba una lección magistral de fidelidad y de amor constante a las pequeñas cosas de las que está tejida nuestra vida.

P. Miguel Gansemer

* en Hamm (Alemania) el 20-12-1912; † en Bonn (Alemania) el 29-6-1978, a los 66 a. de edad, 46 de prof., y 37 de sac.

Desarrolló su actividad en diversos campos de la vida salesiana: como asistente, catequista y ecónomo. Desde 1972 era Párroco en Bonn, estimado por todos gracias a su celo pastoral y a la rectitud de su vida.

P. Marcelo Gardin

* en Prodolone (Udine, Italia) el 26-11-1893; † en Bahía Blanca (Argentina) el 27-2-1978, a los 85 a. de edad, 50 de prof., y 60 de sac. Fue Director 15 a.

Entró en la Congregación Salesiana siendo ya sacerdote, después de la primera guerra mundial. Marchó en seguida a la Patagonia, donde fue Director y Párroco varios años. Se distinguió por su piedad y por su celo apostólico, tenazmente fiel al Magisterio, filialmente devoto de las autoridades eclesiásticas y religiosas. Recorrió centenas de kilómetros a caballo para catequizar, predicar y confesar, haciéndose hermano y amigo de todos, y logrando ser considerado por todos como un padre. Hombre de cultura, pero más aún de una vida interior singular, tuvo el don de descubrir y orientar acertadamente muchas vocaciones religiosas. Su vida fue un inestimable regalo de Dios a la Iglesia y a las tierras de la Patagonia.

Coad. Sebastián Gennaro

* en Carignano (Turín) el 10-3-1935; † en el M. Rosa (Rocce Nere, Aosta) el 11-8-1978, a los 43 a. de edad, y 25 de prof.

Fiel al espíritu de Don Bosco, vivió con simplicidad y con bondad de espíritu su consagración religiosa en el Centro Catequístico de Leumann (Turín). Como experto en el laboratorio de medios audiovisuales, con gran competencia e incansable laboriosidad, supo elevar los medios audiovisuales a un nivel muy destacado, y, a la vez, infundir en los jóvenes, junto con el amor por las montañas, la voluntad de tender a la conquista de todo lo bueno y verdadero. Dios lo llamó a su presencia inesperadamente en la cumbre de las montañas que tanto amaba, poco después de su participación en la Eucaristía, arrollado por un enorme alud de un ventisquero.

Coad. Rosario Giunta

* en Cataldo (Caltanissetta, Italia) el 26-5-1914; † en Catania Sicilia, Italia) el 3-6-1978, a los 64 a. de edad, y 40 de prof.

Fue un salesiano de una piedad intensa y de laboriosidad ejemplar. Con entrega tenaz resolvía todos los encargos recibidos. Devoto de María Auxiliadora, sentía muy vivamente la paternidad divina. Presintió su fin, y se mostró deseoso del abrazo divino.

Coad. Alberto Gonzalez

* en Unión (Uruguay) el 30-9-1903; † en Montevideo (Uruguay) el 20-3-1978, a los 74 años de edad, y 21 de prof.

El « Maestro González » fue una de las personas típicas de los Talleres de Don Bosco, de los que fue alumno. Se distinguió siempre por su disponibilidad, urbanidad, cortesía encantadora, y por su arte musical salesiano. Jefe de los « Exploradores Don Bosco », maestro dorador, técnico de galvanoplastia, fue, sobre todo, inventor, maestro y compositor de la muy aplaudida « Polifónica Don Bosco », en la que, alma rica de espiritualidad y de liturgia salesianas, logró expresarse a través de ejecuciones muy aplaudidas. Compuso también obras para el pequeño teatro salesiano. Dejó, tras de sí, un ejemplo extraordinario de caridad fraterna. « Supo comprendernos, a quienes íbamos detrás de él, con una condescendencia que nos edificaba ». En su último año, con muchos dolores, tenía dificultad para ir a la iglesia o sentarse al órgano. Ofreció todos sus sufrimientos por las vocaciones sale-

sianas, hasta que Dio lo llamó a celebrar la Semana Santa en la Casa del Padre.

P. Eduardo Grey

* en Templemore (Irlanda) el 25-8-1890; † en Cape Town (Sud África) el 4-5-1978, a los 88 a. de edad, 69 de prof., y 60 de sac.

Vivió la mayor parte de su vida en la Ciudad del Cabo, desarrollando un hermoso apostolado entre los antiguos alumnos y entre los Cooperadores, a quienes supo ganarse con su jovialidad y dinamismo. La cruz del sufrimiento, que lo marcó sus últimos años, reveló su piedad profunda y su fe, que se transparentaba en la serenidad habitual de su rostro.

Coad. Corrado Hauser

* en Stocksried (Alemania) el 4-9-55; † en Schwandorf (Alemania) el 31-8-1978, a los 23 a. de edad, y 3 de prof.

Había nacido en el seno de una familia profundamente religiosa y con muchos hijos. Estudió primeramente en el seminario de Burhausen; después entró en la Congregación Salesiana, pero como coadjutor, debido a su delicada salud. Después del noviciado, se le envió a Ensford, como profesor de las actividades del tiempo libre, y como ayudante en la Administración. Había renovado los votos pocos días antes, cuando un repentino ataque cardíaco tronchó su joven existencia.

P. Fernando Iglesias

* en Casadoa (Orense, España) el 9-12-1908; † en Sant Boi de Llobregat, el 27-3-1978, a los 69 a. de edad. 50 de prof., y 38 de sacerd. Fue director 12 a.

Una característica suya fue siempre la disponibilidad, fruto de su gran amor a la Congregación y al trabajo. Con su bondad se ganó la estima de todos, particularmente del « Club Obrero Salesiano », cuya responsabilidad tuvo durante los últimos años. El amor a su vocación le sostuvo durante los duros quince meses de cárcel, en la guerra civil española, lo mismo que en los sufrimientos que tuvo que soportar a lo largo de los últimos tiempos de su vida.

P. José Joosten

* en Lommel (Bélgica) el 16-6-1913; † en Gent (Bélgica), el 24-4-1978, a los 65 a. de edad, 45 de prof., y 36 de sac.

Ejerció gran parte de su apostolado salesiano en los colegios como profesor enérgico y sacrificado. Fue distinguido predicador en varias tandas

de Ejercicios Espirituales; y durante diez años, celoso Vicepárroco. Pasó sus últimos años como director espirituaul en nuestra casa de Sint-Denijs-Westrem, ofreciendo al Señor, con espíritu esforzado, la cruz de su última enfermedad.

Coad. José Kapczar

* en Erdötelek (Hungría) el 23-3-1899; † en Hong Kond el 16-4-1978, a los 79 a. de edad, y 53 de prof.

Un director iluminado y experto lo ayudó a encaminarse, ya dulto, hacia la Congregación Salesiana. Trabajó cuarenta y siete años en la Inspectoría china, en Macao y Hong Kong. Se daban, en su personalidad, un admirable conjunto de dotes que lo hacían ser bien aceptado por todos: Una actitud habitualmente digna y noble, franco y de comunicación fácil, espíritu recto, sensible y abierto a los problemas más vitales de nuestra época. A estas cualidades unió siempre la ejemplaridad en la vida religiosa, y un gran celo por las vocaciones religiosas.

P. Augusto Klinski

* en Schlagenthin (Polonia) el 22-5-1900; † en Berlín (Alemania) el 30-6-1978, a los 78 a. de edad, 52 de prof., y 44 de sac. Fue Director 33 años.

De los frecuentes contactos con un hermano trapense nació en él la vocación religiosa. Una vez conseguido el diploma de organista, entró en el noviciado de Ensdorf. Ordenado sacerdote, fue Ecónomo en Berlín. Después, durante varios años, Director, fundador de obras salesianas, pudo terminar con una actividad infatigable. Fue un superior estimado y amado por su exquisita paternidad salesiana, que infundía ánimo y confianza.

P. Antonio Knoop

* en Sint-Nicolaasga (Holanda) el 19-11-1900; † en Oud-Heverlee (Bélgica) el 2-6-1978, a los 77 a. de edad, 45 de prof. y 39 de sac.

Ingresó en nuestra Congregación cuando contaba ya cerca de 30 años. Estudió Teología en Roma. Graduado en la Gregoriana, desenvolvió su apostolado salesiano sobre todo entre los clérigos teólogos de nuestro Estudiantado de Oud-Heverlee. Profesor diligente, amante de la Congregación y de la Iglesia, sintió siempre la preocupación por dar a sus clérigos una profunda y auténtica formación sacerdotal. Durante muchos años fue también un estimado predicador de Ejercicios Espirituales. A lo largo de la enfermedad que lo acompañó sus últimos años edificó a todos por su

serenidad, por su espíritu de fe y por el humor con que supo sazonar sus últimos días de dolor.

Coad. Antonino Liberato

* en Nicosia (Sicilia, Italia) el 6-5-1880; † en Buenos Aires (Argentina) el 20-5-1978, a los 98 a. de edad, y 69 de prof.

Llegó a América como joven emigrante. Entró en el noviciado de Bernal el año 1908, atraído por el encanto del carisma salesiano. A lo largo de toda su vida salesiana fue el guardián infatigable y celoso del Santuario de María Auxiliadora, centro de funciones solemnes, y muy frecuentado por el pueblo. Se preocupó, con celo admirable, por el decoro de la iglesia, el esplendor de los ritos sagrados; cuidó con esmero la buena presentación de los ornamentos sagrados, no concediéndose nunca un día de descanso hasta alcanzar sus 88 años. Ya anciano, pasaba largas horas con el rosario en la mano, rezando por las vocaciones religiosas.

P. Abel Lux

* en Eth (Francia) el 11-9-1923; † en St. Georges-sur-Meuse (Bélgica) el 9-7-1978, a los 54 a. de edad, 25 de prof. y 18 de sac.

Fue primeramente asistente y catequista del Colegio St-Georges-sur-Meuse. Posteriormente ejerció el cargo de Párroco-ecónomo de la Parroquia de Sur-les-Bois. Seguía y visitaba con amor y entrega a los enfermos de la zona. Un ataque repentino cortó su existencia cuando visitaba una familia, inmediatamente después de la administración de un bautismo.

P. Mario Marega

* en Mossa (Gorizia, Italia) el 30-9-1902; † en Gorizia el 29-1-1978, a los 75 a. de edad, 59 de prof., y 50 de sac. Fue Director 8 años.

P. Angel Margiaria

* en Monticello d'Alba (Cúneo, Italia) el 7-1-1898; † en Roma el 31-1-1978, a los 80 a. de edad, 58 de prof., y 54 de sac. Fue Director 16 a.

Recién ordenado sacerdote, marchó a Japón con la primera expedición enviada allá, y dirigida por Don Cimatti. Durante los primeros años de lenta y paciente penetración cristiana, él, dotado de una hermosa voz de tenor, colaboró con Don Cimatti en la ejecución de los conciertos que suscitaron, en muchos corazones, interés y amor por la Iglesia católica. Inteligente conocedor de la lengua japonesa, tradujo el Evangelio unificado

a la lengua popular; el volumen tuvo muchas ediciones. Además de muchas escuelas, donde acercó millares de alumnos al Evangelio de Cristo, fundó la famosa tipografía de Oita, y más tarde la de Tokio, que es la mayor casa editora católica de Japón. Consumido más por el trabajo que por los años, acogió, los últimos años, juntamente con el sufrimiento físico, la renuncia a su lejana patria adoptiva, hasta el día en que, de prisa, al alborear su fiesta, llegó Don Bosco para presentar al Señor sus fatigas.

P. José Mariman

* en Zelz (Bélgica) el 24-5-1902; † en Oud-Heverlee (Bélgica) el 7-6-1978, a los 76 a. de edad, 47 de prof., y 40 de sac.

Vocación adulta, hizo del trabajo su propia mística, en un servicio largo y sacrificado a favor, sobre todo, del Teologado de Oud-Heverlee. Supo hacer frente a fatigas no leves, y superar notables esfuerzos económicos, confiando en la Providencia y en María Auxiliadora. Delegado de los Cooperadores y bienhechores, difundió entre los amigos de la obra salesiana el amor a Don Bosco y la simpatía hacia la Congregación. La bondad de su acción pastoral se reflejaba en la estima que lo rodeaba y en la red de las muchas amistades que se había creado.

P. Daniel McKeown

* en Glasgow (Escocia) el 11-7-1903; † en Londres-Battersea (Gran Bretaña) el 25-6-1978, a los 74 a. de edad, 49 de prof., y 41 de sac.

Pasó la mayor parte de su vida salesiana en el colegio de Battersea. Era estimado por todos gracias a su incansable dedicación a la formación de los jóvenes. También se le apreciaba mucho como predicador y como confesor. Hombre recto y equilibrado, era puntualmente fiel a su obligación. Un ataque del corazón lo llevó a la Casa del Padre.

Coad. Franco Miccoli

* en Ostuni (Brindis, Italia) el 9-10-1923; † en Parma (Italia) el 15-4-1978, a los 54 a. de edad y 36 de prof.

Trabajó en varios centros tipográficos con un entusiasmo muy salesiano y con una entrega generosa. Después de un paréntesis misionero en La Kafubu (Zaire), llegó a Parma, destinado a trabajos administrativos. Hombre de estatura maciza y de una voz robusta, tenía un corazón sencillo e ingenuo de niño. Supo sufrir con esperanza tenaz y con valor cristiano, sin lamentos y sin hacer recaer su mal sobre los demás. Maestro

de liturgia preciso y fiel, llevaba dentro de sí la nostalgia por una acción litúrgica solemne y digna de celebrarse en el santuario de Dios y en la liturgia de la vida, celebrada en honor del Señor.

Coad. Silvio Molaro

* en Coderno (Udine, Italia) el 18-6-1909; † en Chieri (Turín) el 27-7-1978, a los 69 a. de edad, y 40 de prof.

« La hermana muerte » lo encontró puntual en su sitio de la capilla, después de haber participado en la celebración eucarística. El trabajo sacrificado y generoso fue la mística de cada uno de sus días. No se reservaba en nada: infatigable siempre en los trabajos del campo y en las actividades más humildes y pesadas. Idea dominante de su vida fueron las vocaciones, por las que ofrecía, con gusto, su jornada y su oración. Sensible a las necesidades ajenas, renunció de buen grado a los bienes personales en beneficio de los perjudicados por los terremotos de su tierra y de las tierras de misión.

P. Roberto Palet

* en Guayamallen (Argentina) el 19-8-1914; † en Mar del Plata (Argentina) el 9-8-1977, a los 63 a. de edad, 46 de prof., y 38 de sac.

P. Luis Pasa

* en Agordo (Belluno, Italia) el 17-3-1899; † en Forlì (Italia) el 27-8-1977, a los 78 a. de edad, 54 de prof. y 48 de sac.

P. José Pavelka

* en Roznoz p/Radhostem (Checoslovaquia) el 8-3-1916; † en la misma localidad el 12-4-1978, a los 62 a. de edad, 41 de prof., y 32 de sac.

P. Aureliano Paz

* en Córdoba (Argentina) el 16-6-1892; † en Alta Gracia (Córdoba, Argentina) el 8-6-1978, a los 86 a. de edad, 67 de prof., y 52 de sac. Fue Director un año.

Trabajó siempre con disponibilidad ejemplar y con no menor celo sacerdotal. El ansia por salvar almas lo llevó, con sensibilidad evangélica, a ofrecer su colaboración en favor de muchas pequeñas poblaciones de la sierra cordobesa. Se recuerda su piedad ejemplar y su admirable pobreza.

P. Calogero Piazza

* en Canicattí (Agrigento, Italia) el 7-11-1887; † en Pedara (Catania, Italia) en 6-5-1978, a los 89 a. de edad, 73 de prof., y 64 de sac.

A lo largo de casi 50 años permaneció en el aspirantado de Pedara, como Ecónomo. Su incansable actividad se ve comprobada por las numerosas realizaciones, llevadas a cabo con sacrificio y constancia. Hermano humilde y paciente, solícito y generoso para cuantos recurrían a él en cualquier necesidad, vivía para los jóvenes aspirantes a la vida salesiana. Víctima de una parálisis y ciego, le gustaba seguir desde su lecho de enfermo las vicisitudes de la casa y estar informado de todo lo que se hacía por el bien de los jóvenes.

P. José Ramaerkes

* en Ellikon (Bélgica) el 10-2-1913; † en Helchteren (Bélgica) el 2-7-1978, a los 65 a. de edad, 43 de prof., y 36 de sac.

Como asistente, profesor y catequista, se preocupó siempre por dar a sus jóvenes una sana educación religiosa. Vivió sus últimos años como Vicepárroco, con el deseo de experimentar, a tiempo pleno, un apostolado sacerdotal más directo.

P. Francisco Ravalli

* en Acate (Ragusa, Italia) el 7-8-1912; † en Catania (Italia) el 7-7-1978, a los 65 a. de edad, 49 de prof. y 34 de sac.

De una voluntad robusta, de ingenio fuerte, estudioso de la literatura clásica, se sirvió de su cultura para crear en el espíritu de los jóvenes el sentido de la honradez, el amor por el estudio y los principios de la vida cristiana. Pasó sus últimos años inmóvil de cuerpo, pero continuó siendo, para muchos de sus exalumnos, un guía experto y buscado.

P. Mario Reis

* en Senhora de Guanhães (Brasil); † en Pará de Minas (Brasil) el 8-6-1978, a los 83 a. de edad, 62 de prof. y 54 de sac.

Ejemplar en la observancia de las Reglas, devoto de María Auxiliadora, y de Don Bosco, desarrolló su apostolado salesiano en el confesionario, en la enseñanza, en la actividad parroquial, en los Oratorios Festivos, dejando por doquier un recuerdo inolvidable por su celo, por su bondad, y por la humildad que distinguieron su vida.

P. José Rodolfi

* en Guastalla' Reggio (Emilia, Italia) el 29-5-1920; † en Vallecrosia (Imperia, Italia) el 11-4-1978, a los 57 a. de edad, 41 de prof. y 31 de sac.

De extraordinaria fuerza de voluntad, exuberante, generoso, trabajó con corazón de apóstol en el Oratorio, formando generaciones de jóvenes en los más nobles ideales evangélicos. Nombrado Párroco en una zona popular, prodigó todas sus energías de espíritu y de corazón, dando preferencia a los pobres, a los enfermos, y promoviendo una intensa vida catequística y litúrgica. Su fe se alimentaba con una oración sólida y prolongada, y se expresaba en un gran amor a la Liturgia.

P. Francisco Román

* en Nova Veneza (S. Catarina, Brasil) el 2-4-1936; † en Porto Alegre (Brasil, el 4-3-1978, a los 41 años de edad, 20 de prof., y 10 de sac.

Amigo sincero, cordial y equilibrado, hizo de su corta vida sacerdotal una entrega total de sí a los demás, como asistente, profesor, coordinador de la pastoral juvenil. Un mal, rebelde a todo cuidado, dio a conocer su piedad y su fe viva: mientras, con Cristo, ascendía a su calvario, supo dar a todos un mensaje de optimismo y de esperanza con su serenidad, con su sonrisa y con su palabra alentadora.

P. Dalmiro Rocco

* en El Paraíso (Buenos Aires, Argentina) el 7-9-1911; † en la misma localidad el 22-7-1978, a los 66 a. de edad, 47 de prof., y 37 de sac. Fue Director tres años.

Vivió su sacerdocio en una constante conformidad de su voluntad con la de Dios. Aunque débil de salud, no se dispensó nunca de las variadas ocupaciones que suponen la asistencia, la enseñanza, los cargos a que se le llamó como catequista, consejero y director. Estaba dotado de una hermosa voz de barítono, con la que daba decoro y recreaba durante las funciones litúrgicas, y en las fiestas familiares. Siempre sereno, amable, comprensivo con todos, mereció la estima y el afecto de sus numerosos alumnos y exalumnos.

P. Cirilo Sagastagoitia

* en Baracaldo (España) el 9-7-1885; † en León (España) el 10-8-1978, a los 93 a. de edad, 74 de prof. y 64 de sac.

Hombre profundamente humano, piadoso, entusiasta propagador de la devoción a María Auxiliadora, especialmente entre los antiguos alumnos,

a quienes dedicó sus mejores energías, tuvo siempre un gran amor a la Congregación y una fidelidad incondicionada a las tradiciones salesianas.

P. Juan Schwägerl

* en Schwarzenbach (Oberpfalz, Alemania) el 12-9-1905; † en Munic (Alemania) el 2-5-1978, a los 72 a. de edad, 53 de prof., y 42 de sac.

Consagró toda su acción sacerdotal y pastoral —cerca de 32 años— como profesor de Religión y animador de grupos juveniles, a los que siguió apasionadamente hasta pocas semanas antes de su muerte. El amplio duelo que provocó su desaparición reveló cuán apreciados eran su enseñanza y su paciente y constante trabajo de dirección espiritual.

Coad. Javier Singaraj

* en Kadambady (Tamil, India) el 16-2-1922; † en Chetpet (India) el 15-4-1978, a los 56 a. de edad y 33 de prof.

Trabajó en varias casas de la Inspectoría de Madrás como « factótum », contento siempre con su vocación, disponible siempre y profundamente humilde. Profesaba, hacia la Virgen, una devoción filial y profunda. Su desaparición imprevista, que ha causado profunda impresión en todos los hermanos, ha revelado asimismo la estima que todos sentían hacia tan buen hermano.

P. Marcelo Sips

* en Lesdain (Bélgica) el 20-8-1911; † en Huy (Bélgica) el 25-1-1978, a los 67 a. de edad, 46 de prof., y 38 de sac.

Profesor competente y sacrificado, muy estimado y querido no sólo por sus mejores alumnos, sino también por los más atrasados de la clase, por haberlos sacado de su mediocridad con su incansable solicitud. Víctima, en los últimos años, de una sordera progresiva, procuró reaccionar llevando a cabo una eficiente presencia pastoral en la parroquia que le había sido encomendada, y se dedicó, con corazón sacerdotal, a la correspondencia epistolar con los Cooperadores y con los bienhechores de las obras salesianas.

P. Alfonso Straub

* en Kitzinger (Alemania) el 10-11-1904; † en Rosemead (Estados Unidos) el 23-2-1978, a los 74 a. de edad, 52 de prof., y 42 de sacerdocio.

A los 20 años entró en la Congregación. Marchó a California el año 1927 con el primer núcleo de hermanos que inauguraban la Inspectoría

de San Francisco. Consagrado sacerdote en Turín, ejerció su apostolado sacerdotal, primeramente, en el ambiente parroquial, prestando un precioso servicio gracias al don que tenía de hablar varias lenguas, y cuidando con cariño el numeroso tropel de monaguillos que servían en el altar. Pasó sus últimos años como confesor entre los jóvenes de nuestros colegios, a los que supo ofrecer, con celo y fidelidad, su dirección espiritual.

P. José Stringari

* en Luis Alves (S. Catarina, Brasil) el 3-10-1902; † en S. Paulo (Brasil) el 7-7-1978, a los 75 a. de edad, 53 de prof., y 45 de sac. Fue Director 15 a.; y 6, Inspector.

Fue el fundador de la Universidad salesiana de Lorena, y un extraordinario promotor de los estudios. En los cargos de responsabilidad que desempeñó, se ganó la estima de los hermanos por la fidelidad a sus obligaciones, por el amor a la vida de comunidad, por su paterna entrega a los hermanos y a los jóvenes.

P. Andrés Tranier

* en Mirandol (Tarn, Francia) el 18-7-1879; † en La Navarre (Francia) el 17-5-1978, a los 99 a. de edad, 78 de prof., y 72 de sac. Fue Director 18 a.

Hermano discreto, amable y cordial con todos, de carácter alegre, profundamente piadoso, aferrado a las devociones salesianas, trabajador infatigable. Tuvo siempre, como Don Bosco, la pasión por las almas.

P. Livio Vellere

* en Isola Vicentina (Vicenza, Italia) el 4-3-1933; † en la misma localidad el 27-6-1978, a los 45 a. de edad, 25 de prof., y 18 de sac.

Huérfano de padre, después de los estudios secundarios y del Noviciado, pidió marchar a las misiones. Se le envió a Vietnam. Cuando sintió los primeros síntomas de enfermedad, volvió a Italia, para estudiar la Teología. Después de la ordenación sacerdotal marchó a Chile, donde permaneció catorce años, primero como Vicepárroco, y después como Párroco en Linares. Una enfermedad grave y progresiva lo forzó a regresar a su patria; en ella vivió, durante los últimos meses, un doloroso calvario con una serenidad admirable y con un abandono total a la voluntad de Dios, cultivando una especial devoción a la Virgen, confortado por la asistencia de los hermanos de Congregación y por su heroica madre, que, en un gesto de generosidad y de fe, había entregado su único hijo a Don Bosco.

P. Antonio Vodé

* en Vinji (Yugoslavia) el 3-12-1904; † en Turín-Valsálce el 20-6-1978, a los 74 a. de edad, 55 de prof. y 46 de sac.

Llegado a Italia desde su Yugoslavia natal inmediatamente después de la guerra, trabajó primeramente en la Inspectoría Central, y después en la Subalpina. Fue un experto guía de almas y solícito bibliotecario. Amó siempre su tierra. Con sus escritos se unió a sus hermanos lejanos, infundiéndoles ánimo y esperanza. Bueno, discreto, preciso y sonriente, vivió su fidelidad a Dios y a Don Bosco en el silencio y en la oración.

Coad. Gabriel Wahl

* en Thalhofen (Alemania) el 5-11-1895; † en Benediktbeurn (Alemania) el 7-7-1978, a los 82 a. de edad, y 50 de prof.

De familia muy religiosa, después de una juventud ejemplar, a los 31 a. quiso entregar su vida a Don Bosco. Trabajó siempre como agricultor y como encargado del establo, particularmente en la propiedad agrícola de Benediktbeurn, apareciendo siempre como un hombre de fe, de mucha paciencia, abnegado y de buen humor. Incluso cuando la ceguera casi total lo forzó a la inactividad, se esforzaba por hacerse útil a los hermanos, con admiración y edificación de todos.

P. Edmundo Zamiatata

* en Waclawóm (Konin, Polonia) el 3-7-1928; † en Lódz (Polonia) el 10-6-1978, a los 50 a. de edad, 28 de prof., y 21 de sac.. Fue Director 7 años.

Salesiano ejemplar y fiel, primero como catequista, y después como Director, se ganó el afecto y una estima singular en medio de los jóvenes por su afabilidad de trato, por su disponibilidad a tiempo pleno, por su espíritu de acogida para con todos los que llegaban a su casa. Párroco el Lódz, desarrolló una actividad caritativa muy apreciada, promovió con celo la enseñanza catequística, cuidó con particular esmero las funciones sagradas, atrayendo a su iglesia un elevado número de personas. Atacado por un mal incurable, supo siempre tener ocultos sus atroces dolores bajo un velo de serenidad inalterable, no dejando escapar nunca un solo lamento.

2ª Lista 1978

1. Coad. AHN Lodovico † Tournai (Belgio) a 83 a.
2. Sac. ALCIATI Marco † a Neustadt (Germania) a 52 a.
3. Sac. BALI' Giovanni † Pannonhalma (Ungheria) a 85 a.
4. Coad. BARONE Rocco † Cachoeira do Campo (Brasile) a 68 a.
5. Sac. BATTISTI Antonio † Lanzo Torinese a 59 a.
6. Sac. BOUWENS Filippo † Wilrijk (Belgio) a 79 a.
7. Coad. BERGMANS Alberto † Remouchamps (Belgio) a 63 a.
8. Sac. BLANDINO Mario † Campo Grande (Brasile) a 76 a.
9. Ch. BRAMBILLA Enrico † Torino a 27 a.
10. Coad. BRESSANI Virgilio † a Trieste a 70 a.
11. Sac. CADONI Giuseppe † Cagliari a 87 a.
12. Sac. CAMBO' Raimondo † Barcelona (Spagna) a 85 a.
13. Sac. CHEMMARAPPALLIL Giorgio † Vellore (India) a 55 a.
14. Sac. COTTA Renzo † a La Paz (Bolivia) a 52 a.
15. Sac. CZIESCHOWITZ Francesco † Santiago (Cile) a 67 a.
16. Sac. DALVIT Pietro † Buenos Aires (Argentina) a 78 a.
17. Sac. DONOVAN Patrizio † Clonakilty (Irlanda) a 78 a.
18. Coad. DRUETTI Attilio † Fossano (Cuneo) a 46 a.
19. Sac. DULLEHAN Tommaso † Londra (Gran Bretagna) a 75 a.
20. Mons. FERRANDO Stefano † Genova Quarto a 82 a.
21. Sac. GAIA Renato † Intra (Novara) a 49 a.
22. Sac. GANSEMER Michele † Bonn (Germania) a 66 a.
23. Sac. GARDIN Marcello † Bahia Blanca (Argentina) a 85 a.
24. Coad. GENNERO Sebastiano † M. Rosa (Aosta) a 43 a.
25. Coad. GIUNTA Rosario † Catania a 64 a.
26. Coad. GONZALEZ Alberto † Montevideo a 74 a.
27. Sac. GREY Edoardo † Cape Town (Sud Africa) a 88 a.
28. Coad. HASER Corrado † Schwandorf (Germania) a 23 a.
29. Sac. IGLESIAS Fernando † Sant Boi de Llobregat (Spagna) a 69 a.
30. Sac. JOOSTEN Giuseppe † Gent (Belgio) a 65 a.
31. Coad. KAPCZAR Giuseppe † Hong Kong a 79 a.
32. Sac. KLINSKI Augusto † Berlino (Germania) a 78 a.
33. Sac. KNOOP Antonio † Oud-Heverlee (Belgio) a 77 a.
34. Coad. LIBERATO Antonino † Buenos Aires (Argentina) a 98 a.
35. Coad. LUX Abele † St-Georges-sur-Meuse (Belgio) a 54 a.
36. Sac. MAREGA Mario † Gorizia a 75 a.
37. Sac. MARGIARIA Angelo † Roma a 80 a.
38. Sac. MARIMAN Giuseppe † Oud-Heverlee (Belgio) a 76 a.
39. Sac. McKEOWN Daniele † Londra (Gran Bretagna) a 74 a.
40. Coad. MICCOLI Franco † Parma a 54 a.
41. Coad. MOLARO Silvio † Chieri (Torino) a 69 a.
42. Sac. PALET Roberto † Mar Del Plata (Argentina) a 63 a.

43. Sac. PASA Luigi † Forlì a 78 a.
44. Sac. PAVELKA Giuseppe † Roznov p/Radhostem ,Cecoslovacchia) a 62 a.
45. Sac. PAZ Aureliano † Alta Gracia (Argentina) a 86 a.
46. Sac. PIAZZA Calogero † Pedara (Catania) a 89 a.
47. Sac. RAMAEKERS Giuseppe † Helchteren (Belgio) a 65 a.
48. Sac. RAVALLI Francesco † Catania a 65 a.
49. Sac. REIS Mario † Parà de Minas (Brasile) a 83 a.
50. Sac. RODOLFI Giuseppe † Vallecrosia (Imperia) a 57 a.
51. Sac. ROMAN Francesco † Porto Alegre (Brasile) a 41 a.
52. Sac. ROCCO Dalmiro † El Paraíso (Buenos Aires-Argentina) a 66 a.
53. Sac. SAGASTAGOITIA Cirillo † León (Spagna) a 93 a.
54. Sac. SCHWÄGERL Giovanni † München (Germania) a 72 a.
55. Coad. SINGARAJ Saverio † Chetpet (India) a 56 a.
56. Sac. SIPS Marcello † Huy (Belgio) a 67 a.
57. Sac. STRAUB Alfonso † Rosemead (USA) a 74 a.
58. Sac. STRINGARI Giuseppe † S. Paulo (Brasile) a 75 a.
59. Sac. TRANIER Andrea † La Navarre (Francia) a 99 a.
60. Sac. VELLERE Livio † Isola Vicentina (Vicenza) a 45 a.
61. Sac. VODE' Antonio † Torino a 74 a.
62. Coad. WAHL Gabriele † Benediktbeuern (Germania) a 82 a.
63. Sac. ZAMIATALA Edmondo † Łódz (Polonia) a 50 a.

